UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as del junco y la totora. Revisión crítico-conceptual

Stephanie Zollinger Lista

Tutora: Leticia Pérez

2017

Agradecimientos

A mi familia, por su insistencia en el estudio, por mostrarme que es incómoda la injusticia.

A mis compañeras de Facultad, especialmente a Gabriela, Carolina y Flora por lo compartido y aprendido juntas, por las caminatas reflexivas.

A cada una de las Minervas por hacer de este mundo un mundo más digno.

A mis compañeras y compañeros de trabajo por apoyarme en este tiempo.

A Leticia, por su acompañamiento en este proceso.

Y sobre todo a cada trabajador y trabajadora que abrió sus puertas para confiarnos su realidad.

Resumen

La presente monografía se trata de una revisión crítica-conceptual del proceso de práctica pre-profesional realizada durante los años 2013-2014 con el sector de trabajadores/as del junco y la totora de Ciudad del Plata, San José. El objetivo de esta revisión es comprender los procesos de subjetivación política del sector analizando el impacto que tienen las características laborales específicas y la incidencia de acciones de otros actores como el Estado, a través de su programa de Cooperativas Sociales, y la Responsabilidad Social Empresarial de la empresa ISUSA.

Algunos de los resultados obtenidos indican que los procesos de subjetivación política del sector están *estancados* en la subalternidad como consecuencia de las precarias condiciones materiales de existencia y de las acciones de dichos actores externos que refuerzan la subordinación. Sin embargo, a pesar de esta subalternidad dominante, es posible identificar algunas prácticas que dan cuenta de "rasgos de iniciativa autonómica" del sector.

Palabras clave

Subjetivación política - políticas sociales - responsabilidad social empresarial

Índice

Agradecimientos…….3
Resumen……...…….4
Índice…….…….5
1. Introducción……..……..…6
2. Tema y problema de investigación……..…….....9
2.1. Hipótesis…….…….9
2.2. Preguntas problema……...…10
2.3. Objetivos……...…….…….....…10
3. Justificación…….…….11
4. Antecedentes……..……..13
5. Metodología……...……...18
6. Marco Teórico - Caja de herramientas……...……..20
6.1. Subjetivación política y "movimientos sociales".....20
6.2. La política de las Políticas…….…….....…….27
7. Análisis…….…….....…33
7.1. Caracterización general del sector de trabajadores/as……...…….....33
7.2. Las experiencias asociativas de sector...……....39
7.3. Realidad concreta a la luz de las categorías teóricas…….…….....42
8. Conclusiones y reflexiones finales……...……..……..51
9. Referencias bibliográficas…….....55
Anexos……...……CD

1. Introducción

Que el pueblo sacuda el yugo
que ruja, blasfeme y grite;
que azote, que decapite
al delator y al verdugo,
que los parias del mendrugo
los que la tierra cultivan
en su cerebro conciban
ideales redentores
para dejar de ser flores
donde los zánganos liban.
Carlos Molina
Fragmento de "Cantándole al Pueblo"

El puente del Santa Lucía es una fiel representación de nuestra sociedad: de un lado los yates de un barrio privado, del otro pescadores y junqueros de barro hasta los muslos. Seguido de esto los abanicos de junco secando al sol en la ladera de la ruta. Trabajadores y trabajadoras, rostros y manos curtidas, corazones amplios y sedientos de voz.
Estas son alguna de las imágenes que viven en mi memoria sobre los primeros acercamientos a los junqueros.

En el Proyecto Integral de Trabajo y Cuestión Agraria (Posteriormente denominado Trabajo y Sociabilidad) confluyeron prácticas de extensión, investigación y enseñanza/aprendizaje que generaron un amplio conocimiento del sector de trabajadores/as del junco y la totora[1], y fueron muy significativas para mi formación. Además, las intervenciones familiares desarrolladas desde el equipo estudiantil fueron provechosas para conocer desde dentro la complejidad de la vida de esos trabajadores/as. Allí inicié este camino de conocimientos e incertidumbres sobre el tema en estudio.

A partir de esa experiencia se generó un proyecto de extensión en conjunto con la Escuela Universitaria Centro de Diseño denominado "Experiencias de coliseo en junco y totora", desarrollado de julio a noviembre del 2015. Uno de los motivos que dio origen a esta iniciativa fue acercar las posibilidades de diversificación productiva. Allí se realizó una experiencia de co-diseño que acercó la técnica artesanal vinculada a las fibras naturales y

[1] Sector de trabajadores/as ubicado en Ciudad del Plata, San José. Se dedican a la extracción de junco y totora de los Humedales del Santa Lucía con lo cual producen esteras de junco y aros de totora para arreglos fúnebres.

el diseño. Se trató de un proyecto interdisciplinario que asoció los conocimientos de ambas disciplinas y de artesanas con amplia trayectoria en trabajo con fibras.
Si bien los trabajadores/as del sector fueron ampliamente convocados a participar de esta experiencia, su participación se vio dificultada por la situación económica precaria que obliga a ocupar gran parte del tiempo en el sustento familiar. Por lo que se vio necesario generar una nueva modalidad de intervención en un taller familiar donde sí se logró mantener un trabajo sostenido acompasado con los tiempos productivos del mismo.
A partir del trabajo con ese taller familiar se decide presentar un proyecto a la convocatoria para el Fortalecimiento de Trayectorias Integrales de la CSEAM (2016 y 2017), buscando fortalecer el desarrollo y el sistema del proceso productivo de fabricación de aros de totora para la mejora de las condiciones de trabajo. Sin embargo, este proyecto no contó con el apoyo financiero de dicha Comisión de la UdelaR, aunque sí permitió continuar con el contacto con algunos trabajadores/as.

A su vez, realizar la monografía de grado de la Licenciatura en Trabajo Social sobre los procesos de subjetivación política[2] de los sectores populares se vincula con el interés de profundizar en el estudio del sector de trabajadores/as con los que hice mi práctica en lo que a dichos procesos se refiere.
Estudiar los procesos de subjetivación política en relación a las políticas sociales también está atravesado por mis procesos singulares (que son colectivos) de subjetivación política, que han sembrado tensiones e incertidumbres entre mi formación y práctica profesional, y mi proceso de politización en experiencias de participación social. De alguna forma busco develar esa vacilación, procurando encontrar las grietas que hagan posible su conciliación. En este plano considero fundamental y necesario desarrollar la capacidad reflexiva y crítica frente a nuestra praxis profesional, y tener presente la dimensión ético-política que atraviesa las demás dimensiones que orientan nuestra tarea profesional (Claramunt, 2009).

De acuerdo con lo anterior, el presente documento se estructura de la siguiente manera: en una primera sección se presenta el tema y problema con las respectivas preguntas y los objetivos que orientan la monografía. Seguido de esto se presentan los fundamentos que

[2] De modo de facilitar la comprensión de lo que se expresa a continuación este proceso refiere a la conformación de subjetividades políticas que generan movimientos socio-políticos (Modonesi, 2010). En este proceso es posible atravesar por diferentes experiencia asociadas al subordinación, el conflicto y la emancipación. Experiencias asociadas a tres conceptualizaciones respectivamente: subalternidad, antagonismo y autonomía.

han orientado la elección del tema, y se retoman algunos antecedentes vinculados al tema y la población en estudio. En tercer lugar, se continúa con el marco metodológico, que da paso al marco teórico que orienta el análisis como caja de herramientas. Previo a esto se desarrolla una caracterización sintética del sector productivo de los trabajadores/as del junco y la totora, y finalmente su articulación con el marco teórico desarrollado. A modo de cierre se plantean algunas conclusiones y reflexiones finales síntesis de la articulación con las secciones anteriores.

2. Tema y problema de investigación

El tema objeto de esta monografía son los procesos de subjetivación política de los sectores populares de nuestro país, y el impacto en ellos de algunas acciones llevadas adelante desde el Estado y el sector empresarial.

El problema que se busca estudiar son los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as del junco y la totora ubicados en Ciudad del Plata, departamento de San José, Uruguay. Se estudiarán límites y potencialidades que este sector productivo posee (con sus características laborales y productivas específicas) y la implicancia de algunas acciones vinculadas a actores externos, como el MIDES y la empresa ISUSA[3] en los procesos de subjetivación política del sector. El problema a estudiar retoma la experiencia del proceso de práctica pre-profesional desarrollada con dicho sector de trabajadores/as durante los años 2013-2014. A los efectos de la presente monografía sería inabarcable contemplar la totalidad de la trayectoria histórica del sector, sin embargo, se reconoce que esos años condensan sus trayectorias y experiencias pasadas.

2.1 Hipótesis

En los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as del sector del junco y la totora existen algunas limitaciones y potencialidades asociadas a las características laborales específicas en tanto sector productivo. A su vez algunas políticas sociales que intervienen allí y que colocan en su centro la promoción o generación de procesos de organización colectiva con cierta forma organizativa pre-estructurada (por ej. cooperativas sociales) alteran ese proceso de subjetivación política, generando mayor subalternidad. Finalmente, la alianza del Estado con actores empresariales de la zona profundiza la subalternidad del sector.

[3] Industria Sulfúrica del Uruguay Sociedad Anónima. Dedicada a la elaboración de fórmulas de fertilizantes, compuestos sólidos y líquidos y productos químicos como sulfato de alúmina y ácido sulfúrico. Disponible en: http://isusa.com.uy/ [acceso: 21/08/2017].

2.2 Preguntas problema

¿Cómo han sido los procesos de subjetivación política del sector? ¿Cuáles son las prácticas actuales de la subjetivación política de los trabajadores/as?

¿Cómo ejercen en este proceso las dinámicas de trabajo propias de este sector productivo? ¿Cuáles son las características laborales específicas y qué potencian y limitan en relación a los procesos de subjetivación política?

¿Qué sucede en los procesos de subjetivación política del sector cuando las políticas sociales llegan a intervenir en sus prácticas? ¿Cuáles son sus consecuencias?
¿Qué orientación ejerce el programa de cooperativas sociales del Mides en los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as? ¿Cómo interviene en dicho proceso la alianza del Mides con la Responsabilidad Social Empresarial (en adelante RSE) de ISUSA?

2.3 Objetivos

Objetivo general: Contribuir a la comprensión de los procesos de subjetivación política del sector de trabajadores/as del junco y la totora del período en estudio.

Objetivos específicos:

- Analizar las características laborales específicas del sector
- Analizar qué potencian y qué limitan esas características en los procesos de subjetivación política.
- Analizar el impacto de algunas acciones de actores empresariales y estatales en los procesos de organización colectiva de este sector de trabajadores/as.

3. Justificación

Existen motivos personales y también profesionales que hacen al interés en desarrollar la presente monografía, alguno de ellos ya fueron abordados en la introducción del documento, y se refieren a los procesos singulares/colectivos que generan algunas incertidumbres en el plano de la práctica profesional del Trabajo Social. A su vez, existe un interés en profundizar el estudio de este sector apostando a comprender sus procesos de subjetivación política, en tanto fue un tema no abordado durante el proceso de práctica y posteriores experiencias allí.

Considerar algunas características de la coyuntura política nacional vinculado al campo de sectores populares y sus desafíos son necesarias a modo de justificación de la elección del tema, en este sentido retomar el proceso político del progresismo en nuestro país es fundamental. De acuerdo con la perspectiva metodológica que orienta este trabajo, rescatar la dimensión histórica y lograr comprender la realidad implica indefectiblemente orientarse hacia dar cuenta de la complejidad que ella implica. Para esto serán retomados los aportes de Castro et al. (2015).

La pérdida de legitimidad de los partidos de derecha, dio lugar en 2004 al triunfo electoral del Frente Amplio-Nueva Mayoría, este se presenta como una coalición de partidos de centro-izquierda. A este punto se llega también a través de un proceso de luchas populares[4] que diversos actores del campo popular dieron contra la consolidación del modelo neoliberal en la década del 90.

Según los autores/as, con el Frente Amplio en el gobierno se inicia una etapa que se caracteriza por la instalación de una hegemonía progresista signada por la construcción de consensos sociales que instalan *"un lenguaje específico, delineando los límites del conflicto y cristalizando ciertos horizontes de imaginación política"* (Castro, Elizalde, Menéndez, Sosa, 2015; 43). Algunos de los instrumentos para canalizar el conflicto social utilizado por esta hegemonía en el gobierno fue la canalización de las demandas sociales al

[4] Por ej. mediante las herramientas tradicionales de marchas y cortes de calle, y también a través de referéndums y plebiscitos (Moreira en Castro, Menéndez, Elizalde y Sosa, 2015).

terreno institucional, dando lugar a una “pasivización” del movimiento popular (Castro et al, 2015).

El sustento económico de estos gobiernos, basado en la explotación y renta de los bienes comunes, viene sufriendo una desaceleración notoria desde el año 2014 que ha generado varios recortes y ajustes impactando directamente en aquellas respuestas institucionales. Esto pone en jaque la mencionada hegemonía, generando una gran confusión política y profundizando el control sobre lo social (Castro et al, 2015).

En este contexto, el Estado ha tenido un rol decisivo en la generación de políticas sociales asistenciales y compensatorias, estas políticas están cargadas de un discurso ambivalente y contradictorio, por un lado sostienen elementos de la ideología neoliberal y por otro conservan elementos del neodesarrollismo progresista (Svampa, 2012). En este contexto socio histórico es en que se enmarcan las preocupaciones que dan sentido a la presente monografía.

Finalmente, en cuanto a la producción académica sobre el tema en estudio cabe destacar que no ha sido sencilla la búsqueda en tanto casi no se encuentran estudios nacionales que investiguen a dichos procesos en tales términos. Recientemente se presentó la tesis de maestría denominada *“De dominaciones y resistencias. Trayectorias y subjetivación política de las trabajadoras domésticas”* a cargo de Maite Burgueño.

Habiendo retomando tanto las motivaciones personales, como el contexto socio político y la producción académica sobre el tema en estudio, la presente monografía intenta ser un modesto aporte en el estudio de los proceso de subjetivación política de los sectores populares de nuestra sociedad, visualizándolos por un lado como “sujetos en lucha”, y también en tanto sujetos de intervención social.

4. Antecedentes

A continuación serán expuestas de manera sintética algunas investigaciones que se presentan como antecedentes fértiles para el presente estudio, ya sea porque se trata de estudios vinculados al sector de trabajadores/as, o porque son investigaciones asociadas a los mismos ejes de estudio de la presente monografía: las políticas sociales en su forma de cooperativas sociales, y los procesos de subjetivación política.

La investigación final del proceso de práctica de la cual fui parte, denominada *"Expresiones de solidaridad y cooperación en trabajadores cortadores del sector del junco y la totora de Ciudad del Plata: Parador Delta del Tigre"* (Domínguez, Marichal, Mutay, Sepúlveda, Zollinger; 2014) cobra gran importancia en tanto antecedente inmediato para la presente monografía, siendo asimismo el puntapié que inspiró su realización. Se trató de una investigación que tuvo como cometido indagar sobre las expresiones de solidaridad y cooperación en un grupo de trabajadores cortadores del sector a través de las siguientes categorías de análisis: necesidades humanas (Neef en Sarachu, 2006), sociabilidad (Bihr, 2000) y solidaridad de clase (Rebellato, 1993). Con estas categorías se buscó investigar los motivos que dieron origen a dichas prácticas.

Algunos resultados indicaron que las prácticas de solidaridad y cooperación en la tarea de corte permiten ampliar el campo de posibilidades de los trabajadores: en el plano material permiten la satisfacción colectiva de algunas de sus necesidades; y en el plano simbólico y afectivo han permitido desarrollar su conciencia de clase, identificándose entre pares y logrando generar instancias de organización espontánea basadas en la solidaridad (Domínguez, et al; 2014). Pese a que aquellas prácticas no han significado un salto organizacional que haya permitido una transformación sustantiva de sus condiciones de existencia, sin dudas se conforman como una simiente fundamental.

Otro estudio que aparece como un antecedente relevante es el trabajo realizado en el marco de la Maestría en Desarrollo Rural Sustentable del agrónomo Gabriel Oyhantçabal (2011). Esta investigación tuvo como centro distinguir los modos de subsunción económica y dominación ideológica (Freire, 2002) en que se inscriben los junqueros.

Por una parte, en los discursos de los propios junqueros se reproducen las formas de dominación ideológica imperantes, que los coloca, material y simbólicamente, en un lugar de inferioridad. En segundo lugar, la dominación también hace carne en otros actores relevantes que han aparecido durante el proceso en estudio, como las acciones de RSE de ISUSA. Estas acciones son colocadas por el autor como "bálsamo social" en tanto sus intereses trascienden y son más perversos que los objetivos de su accionar de público conocimiento (Oyhantçabal, 2011). A su vez la estrategia del Sistema Nacional de Áreas Protegidas coloca a "lo social" vinculado a la problemática de los junqueros, como "puente" para la protección ambiental. Para Oyhantçabal la intervención del Estado en la mejora de la calidad ambiental no puede estar disociada de la intervención en la situación socio-económica de los junqueros en tanto se trata de dos realidades que están altamente implicadas en un mismo territorio.

Por su parte la tesis de grado de Omar Fontes (2011) está vinculada directamente al sector de trabajadores en estudio y su tránsito por el programa de cooperativas sociales. Partiendo de una descripción detallada de la cadena productiva del trabajo del sector, haciendo una caracterización analítica del mismo y retomando la historia del mundo del trabajo, Fontes se introduce en las políticas del primer gobierno progresista y señala que las cooperativas sociales se presentan como una herramienta para afrontar la situación de aquellos trabajadores que se encuentran desempleados, en los márgenes del mundo del trabajo actual.

Seguido de esto el autor se introduce en el caso que busca analizar: la Cooperativa Social Coo.Ba.Ti. Los orígenes de esta iniciativa *"...se extiende al año 2008, donde a partir de la iniciativa de una empresa local de Ciudad del Plata [ISUSA] se realizó un estudio del sector productivo "Junqueros" de Ciudad del Plata. A partir de los resultados obtenidos se firma un convenio entre el MIDES y la Empresa para implementar un proyecto con el sector Junquero de la ciudad."* (Fontes, 2011; 73) Entre los resultados del estudio se detecta que "la individualidad es una característica dominante en el sector", característica que se opone a los rasgos distintivos que se destacan en la investigación final del proceso de práctica retomada líneas arriba.

En términos generales Fontes desarrolla algunas afirmaciones que dan cuenta que la experiencia de Coo.Ba.Ti. fue una experiencia trunca. Por un lado, afirma que la motivación que dio inicio al proceso (RSE de ISUSA y convenio MIDES), sumada a la ineficiente intervención del Estado y los técnicos que llevaron adelante la tarea de fortalecer el proceso grupal, más la precariedad socio-económica de los trabajadores, derivó en una frágil iniciativa para el trabajo cooperativo. Este encadenamiento de hechos hicieron que la experiencia de Coo.Ba.Ti. tuviera el final que tuvo: notable descenso de sus socios. Hoy en día solo hay un trabajador.

Por su parte la investigación desarrollada por Brenes, Burgueño, entre otras (2016), tuvo como objetivo analizar la viabilidad y efectividad de la figura de cooperativas sociales, en tanto se presenta como una política que procura garantizar un puesto de trabajo a personas en situación de vulnerabilidad social.

A través de un abordaje metodológico cualitativo realizan el análisis a partir de tres ámbitos: ámbito individual, ámbito organizacional, y ámbito estatal. En el plano individual, por parte de algunos/as integrantes de las cooperativas en estudio se pudo relevar que hay una valoración positiva de la cooperativas sociales, ya que les permiten conciliar las tareas de cuidado de sus hogares con las tareas de la cooperativa. Sobre el ámbito organizacional, el exceso de requisitos burocráticos aparecen como desbordantes, y las capacitaciones no constituyen un aporte significativo. A su vez en cuanto al tránsito de Cooperativa Social a Cooperativa de Trabajo se visualiza como deseable pero no se visualiza cómo sería posible. Finalmente, en cuanto al ámbito estatal, el Estado se presenta con un papel múltiple (promotor, contralor y cliente) que a veces tiene intereses contrapuestos.

A modo de cierre, considerando a las cooperativas sociales como política de integración social (Castel, 1997), las autoras afirman que estas aparecen como una política de inserción laboral (con algunas precariedades vinculadas a las bajas remuneraciones y la inestabilidad, lo cual tiene consecuencias directas en la generación de autonomía) pero no se trata de una política que genere inclusión autogestionaria. En este sentido, se preguntan si las cooperativas sociales son la herramienta adecuada para los objetivos que se persigue.

Por su parte, Siboney Moreira (2017) en su tesis de Maestría, proporciona a la presente monografía algunos aportes vinculados a los procesos de subjetivación política articulado con la noción de movimiento social, y la disputa por la ciudad y los territorios. La autora toma como caso el Movimiento Popular la Dignidad (en adelante MPLD) en la Ciudad de Buenos Aires. La investigación da cuenta de las prácticas y sentidos que el movimiento despliega en diferentes territorios y los impactos en su forma de organización social y política. Prácticas y sentidos que están estrechamente vinculados a sus experiencias de lucha, tradiciones y composición, identificándose distintos procesos de subjetivación política a la interna del mismo sujeto colectivo y de acuerdo a las diferentes coyunturas y contextos.

Considerando la extensión de esta tesis de maestría y los objetivos de la presente monografía, solo serán mencionados algunas consideraciones planteadas por la investigadora que aportan líneas para comprender los procesos de subjetivación política en un sujeto diametralmente diferente: el de los trabajadores/as del junco y la totora.

En primer lugar los territorios-villa de la Ciudad de Buenos Aires aparecen como espacios de disputa material y simbólica donde se destaca la presencia y rol protagónico de tradiciones comunitarias indígenas traída por los migrantes, y también de las mujeres y sus experiencias de lucha vinculadas a su tradición piquetera. Estas presencias han configurado nuevas formas de habitar y han permitido la autoafirmación de nuevos sujetos, que en la disputa con el Estado, han construido poder popular[5] generando nuevas subjetividades políticas profundamente antagónicas.

La dependencia económica generada con el Estado[6] formula una tensión siempre latente: la incertidumbre sobre qué sucedería con el Movimiento si el Estado se retira de ese lugar. En este sentido, considerando las características de la población villera en tanto sujetos en lucha, según Moreira (siguiendo la línea argumental de Modonesi) se pueden prever dos

[5] "El poder popular, en líneas generales, remite entonces a todas aquellas experiencias históricas en las cuales las clases subalternas (trabajadores, pobres, marginales, periféricos) ejercieron el control y el poder de modo más o menos directo, en el seno de territorios delimitados o en un conjunto extenso de instituciones y desde patrones impuestos por una búsqueda más o menos consciente y deliberada de espacios libertarios y patrones relacionales igualitarios, cualitativamente superiores a los impuestos por la totalidad social de la que emergen y a la que contrarían" (Mazzeo, 2006; 38).

[6] Es el principal proveedor de recursos económicos para el desarrollo de sus proyectos: jardines populares, bachilleratos, etc.

procesos posibles: por un lado, que se inicie un nuevo proceso de agudización del antagonismo, donde los sujetos no cedan ante sus conquistas; y por otra parte, es posible asistir a un retorno a la subalternidad. Dicha relación de dependencia con el Estado significa un grado de autonomía relativa que, para quien lo ve desde fuera, podría significar cierta contradicción o ambivalencia, sin embargo, para los sujetos que allí dan la lucha no es un impedimento para visualizar y reconocer la potencia disruptiva y novedosa de sus propuestas.

Por su parte, a pesar de lo anterior, estos sujetos políticos antagónicos con el orden hegemónico, no dejan de tener rasgos subalternos en tanto sus propuestas no han logrado trascender los límites de la villa e inscribirse en la ciudad, donde su rol es de resistencia y no de confrontación. Incluso la población villera es subalterna en relación al movimiento todo, aquella solo es una parte del MPLD.

En segundo lugar, la autora destaca y da cuenta de la forma política que se genera en las villas: se trata de la política en femenino que desarrolla Raquel Gutiérrez (2015). Esta se trata de una forma política que implica lazos comunitarios, donde hay una fuerte presencia de mujeres y tradición indígena, y donde el centro del accionar está puesto en la reproducción de la vida.

Por último, se establecen una serie de continuidades y rupturas entre los múltiples territorios del MPLD (además de las villas, la Universidad, los sindicatos, y tierras tomadas en provincias del interior). Esto ha significado la ampliación de la noción de territorio, donde la experiencia villera y piquetera se presenta como rasgo estructurante del movimiento. En este sentido, se abre la duda sobre la posibilidad de construir/reproducir las prácticas villeras en otros espacios/territorios, donde las características de los sujetos en lucha que los componen son ampliamente distintas: hombres, blancos, donde predomina una forma masculina de la política y donde lo que ordena el accionar no es la reproducción de la vida, sino la reproducción del capital (Moreira, 2017).

Esta investigación ofrece aportes interesantes para la presente monografía a los efectos de comprender el impacto del Estado en los procesos de subjetivación política de territorios con sectores populares organizados.

5. Metodología

En términos metodológicos la presente monografía se presenta como una revisión crítico-conceptual del proceso de práctica de los años 2013-2014 realizada con el sector de trabajadores/as del junco y la totora en el marco del Proyecto Integral Trabajo y Cuestión Agraria, posteriormente denominado Trabajo y Sociabilidad.

A los efectos de la presente monografía la realización de una revisión del proceso de práctica pre-profesional implica ejercitar otra mirada sobre una misma realidad a través de la generación de nuevas preguntas y la utilización de un marco teórico diferente que enriquezca la comprensión.

Por su parte, la perspectiva teórica-metodológica desde la cual se aborda el problema en estudio es la perspectiva materialista histórica dialéctica utilizada en el proceso de práctica mencionado, retomando los aportes de Karel Kosik (1984), quien basa sus planteos en las obras de Marx. Para Kosik la realidad está constituida por dos aspectos: fenómeno y esencia. Lo fenoménico es la presentación inmediata y aparente de la realidad, mientras que la esencia es lo que está detrás. El problema para el autor es considerar que la realidad es solo uno de ambos aspectos.

A su vez la realidad es una totalidad concreta (Kosik, 1984), esto significa que es una síntesis de múltiples determinaciones producto de un proceso histórico-social que no acaba, que se crea y recrea a partir de las prácticas sociales. Esta conceptualización de la realidad para Kosik busca superar el pensamiento fragmentado, y comprender que la realidad está compuesta por complejos interconectados, es decir, un complejo dentro de otro complejo.

En este sentido, la dialéctica como método materialista de conocer la realidad, desde su concepción ontológica, busca conocer y comprender la esencia de dicha realidad, trascendiendo el plano fenoménico sensible que también la conforma. Para superar la inmediatez de lo fenoménico la dialéctica es el proceso de conocimiento por el cual se llega a la esencia de lo real.

El proceso de conocimiento desde esta perspectiva implica el movimiento del pensamiento dialéctico que va del fenómeno concreto caótico, a lo abstracto, para así poder regresar a lo concreto más comprendido. En términos de Kosik: *"De la representación viva, caótica e inmediata del todo, el pensamiento llega al concepto, a la determinación conceptual abstracta, mediante cuya formación se opera el retorno al punto de partida, pero ya no al todo vivo e incomprendido de la percepción inmediata, sino al concepto del todo ricamente articulado y comprendido"* (Kosik, 1984; 48).

Habiendo sido esta perspectiva teórica-metodológica la que ha orientado el trabajo realizado con el sector, el material empírico para la realización de la monografía supone la utilización de fuentes primarias y secundarias de información generadas por el equipo docente estudiantil durante dicho proceso. En este sentido se utilizan seis entrevistas, ocho informes de actividades, y algunos datos relevados en el Censo realizado al sector en 2014, sistematizado en el documento *"Caracterización socio-productiva del sector de trabajadores del junco y la totora en Ciudad del Plata - San José"* (2014). A su vez algunos textos retomados en los antecedentes también se conforman como fuentes secundarias de material empírico, en tanto se trata de producciones que han avanzado en el análisis y caracterización del sector, conocimientos fértiles para los objetivos del presente trabajo.

6. Marco teórico, la caja de herramientas

De acuerdo al marco metodológico presentado, pasar de lo concreto caótico a los conceptos es un ejercicio necesario para comprender la realidad, en este sentido a continuación se desarrollan algunos conceptos y perspectivas teóricas que servirán como instrumentos para el análisis. Cabe destacar que la elección y utilización de los siguientes autores/as no es ingenua, a sabiendas de las distancias entre algunas de sus perspectivas, el punto de vista que orienta este marco teórico lo presenta como caja de herramientas, en tanto tal buscará generar una lectura rica y articulada de las diferentes dimensiones de la compleja realidad en estudio.

Al inicio será presentada la noción de subjetivación política y la articulación de la triada conceptual: subalternidad, antagonismo y autonomía que Massimo Modonesi propone para el análisis de los procesos de subjetivación política. Posteriormente, de manera sintética se dialoga con Raúl Zibechi y Raquel Gutiérrez en su lectura de los movimientos sociales, para continuar con los efectos de las políticas sociales que dicho autor analiza. Finalmente, mencionadas perspectivas serán articuladas con la noción de focopolitica de Sonia Álvarez, el concepto de infrapolítica de James Scott, y las funciones de las políticas sociales para Alejandra Pastorini.

6.1 Subjetivación política y "movimientos sociales"

Massimo Modonesi (2010) entiende a los procesos de subjetivación política como aquellas *"formas y dinámicas de conformación de subjetividades*[7] *políticas en torno a un conjunto o series de experiencias colectivas surgidas de relaciones de dominación, conflicto y emancipación"*. Se trata de los procesos de conformación de un sujeto que actuando políticamente, de forma frecuente y significativa, puede desembocar en la conformación de una forma específica de subjetivación y acción colectiva, es decir en la gestación de movimientos socio-políticos (Modonesi, 2010).

[7] Para comprender de mejor modo el planteo del autor, de acuerdo a los desarrollos de Moreira, se entiende al proceso de producción de subjetividades como aquel proceso complejo y multidimensional en que confluyen las interacciones y juegos de fuerzas entre lo psíquico y afectivo, así como también entre lo político, lo histórico, lo simbólico y lo económico (Fernández en Moreira, 2016).

Previo a adentrarnos en la propuesta teórica de Modonesi se hace necesario preguntarnos, en sintonía con Zibechi (2010) "¿Qué es entonces movimiento social?", ¿tiene sentido seguir utilizando este concepto cuando el contexto general en que se inscriben ha sido invadido por la intervención de las políticas sociales en sus espacios-territorios, cooptando sus modos y las personas que los componen? (Zibechi, 2010). Según el autor el punto clave para la existencia de los movimientos sociales es no perder de vista y atender los grados de autonomía con la gubernamentalidad, y en este sentido, los modos de resistencias y fuga a ella son la clave de este nuevo tiempo. Estos modos "*no pueden ser sino locales, parciales, fragmentarios [...]. Los grandes relatos y las pretensiones de generalidad no pueden dar cuenta de la multiplicidad de opresiones y resistencias que viven los gobernados*" (Zibechi, 2010; 75).

En sintonía con este planteo, Raquel Gutiérrez (2017) avanza en una propuesta teórico-metodológica para conocer quiénes son los sujetos en lucha, para, desde ahí poder comprender las luchas que se despliegan. Se trata en definitiva de no anticiparse a establecer nombramiento ni clasificaciones, porque como plantea la autora *"Sólo desde la lucha, desde su despliegue, desde lo que ésta ilumina y devela, a partir de la sintaxis que exhibe y de la semántica que inaugura, es posible entender y distinguir (en caso de ser relevante) las clases que se confrontan."* (Gutiérrez, 2017; 24).

Los trabajadores/as del junco y la totora no conforman un sector inmerso en alguna forma de movimiento socio-político, sin embargo, es pertinente aclarar que sí conforman una de las porciones más precarias del inmenso campo de los sectores populares de nuestra sociedad. En ese sentido, es que estos aportes son claves para comprender el universo en análisis.

Continuando con el planteo de Modonesi, para él la noción de *experiencia de clase* de Thompson (1981) es clave en la conformación de las subjetividades políticas. Esta noción ilumina poder identificar aquellas experiencias de lucha que dan sentido a los sujetos colectivos, es decir aquellas experiencias que impactan en sus procesos de subjetivación política. En el caso en estudio las experiencias concretas de los trabajadores/as permiten pensar el lugar que ocupan en relación con el Estado, las políticas sociales y el sector empresarial. A su vez, la noción de experiencia de Thompson implica la *superposición de*

procesos y la articulación de dimensiones. En este sentido, estas referencias son claves para los propósitos del trabajo de Modonesi en tanto los procesos de subjetivación política están atravesados por experiencias *"dispares y aparentemente desconectadas de subalternidad, antagonismo y autonomía."* (Modonesi, 2010; 22).

El concepto de subalternidad, tiene sus orígenes en la obra de Antonio Gramsci quien desarrolla este concepto asociado a su estudio y análisis de la hegemonía. Lo subalterno es entendido, en tanto contraparte de aquella, como experiencia y condición subjetiva de la subordinación en el marco del sistema capitalista. Las clases subalternas o grupos subalternos son caracterizados por dicho autor a través de algunos elementos distintivos como *"(...) pluralidad, disgregación, carácter episódico de su actuar, débil tendencia hacia la unificación (...)"* (Modonesi, 2010; 32).

Al tiempo que existen en los grupos subalternos dichos rasgos, existen también "rasgos de iniciativa autonómica", potencial de transformación a través de la conciencia y la acción política (Modonesi, 2010). La experiencia en la subalternidad combina espontaneidad y conciencia que, a diferencia de algunos enfoques dualistas de tradición marxistas, invita a establecer una relación sincrónica y diacrónica entre subordinación y resistencia, abriendo el análisis a posibles combinaciones y superposiciones (Modonesi, 2010).
Este enfoque permite visualizar la politización de experiencias que anteriormente estaban invisibilizadas, puntapié para Gramsci para estudiar las diversas y poliformes expresiones populares contra-hegemónicas cuando se adentra en el estudio de la cultura popular.

En esta línea son fecundos los aportes de James Scott que en su libro *"Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos"* (2000) desarrolla el concepto de infrapolítica que, a los efectos de la presente monografía, enriquece la noción de subalternidad de Gramsci retomada por Modonesi.

Dicho concepto invita a tener una visión amplificada de los que es ser un sujeto político. En este sentido afirma *"las formas abiertas, declaradas, [públicas, institucionalizadas] de resistencia que atraen más la atención, y la resistencia disfrazada, discreta, implícita, que comprende el ámbito de la infrapolítica"* aparece como invisibilizada (Scott, 2000; 233). Scott se interesa por estudiar aquellas formas diferentes de resistir o enfrentar el poder,

"los rumores, el chisme, los cuentos populares, las canciones, los gestos, los chistes, y el teatro como vehículos que sirven, entre otras cosas, para que los desvalidos insinúen sus críticas al poder" (Scott, 2000; 21). Si se es incapaz de visualizar actos políticos allí donde no se generan actividades explícitamente declaradas, se tendrá una visión limitada que omitirá el inmenso territorio político que existe entre la sumisión y la rebeldía (Scott, 2000).

Este planteo tiene correlato con el planteo de complementariedad dialéctica de las experiencias de subalternidad, antagonismo y autonomía que desarrolla Modonesi, y también de algún modo, se relaciona con la perspectiva de Gutiérrez y Zibechi antes expuesta.

Para el estudio de las experiencias de insubordinación que inciden en la conformación de subjetividades políticas, Modonesi retoma la noción de antagonismo de Antonio Negri[8]. La importancia de la obra de Negri para Modonesi está en la relevancia que adquiere su preocupación en desplegar una teoría del sujeto que se centre en la noción de antagonismo. Él entiende al antagonismo *"como característica de la clase en lucha, como proceso de subjetivación política, como interiorización de la experiencia del conflicto, la lucha y la insubordinación"* (Modonesi, 2010; 60).

El desarrollo del concepto de antagonismo en Negri permite entender que el conflicto, la lucha y la insubordinación son factores de subjetivación. Allí radica la originalidad de su planteo: la noción de antagonismo es útil como herramienta de análisis de los procesos de subjetivación política en momentos de lucha e insubordinación, allí donde se genera el diálogo entre el ser social y la conciencia social (Modonesi, 2010).

Por su parte la noción de autonomía ha sido objeto de desarrollo sistemático del grupo político Socialismo o Barbarie de Francia de los años 50 (Modonesi, 2010). Ellos buscaban articular las dos significaciones del concepto en el debate marxista de la época: por un lado aquella que asociaba la autonomía con la emergencia del sujeto socio-político,

[8] El contexto del pensamiento de Negri está vinculado a las luchas políticas del movimiento obrerista italiano de los años 60 y 70. El obrerismo es la experiencia teórico-política asociada a una praxis concreta que permitió a Negri producir conocimiento vinculado a la noción de antagonismo, colocándolo en el lugar de dirigente político e ideólogo del movimiento (Modonesi, 2010).

con la otra que entendía la autonomía como característica del proceso y horizonte de la lucha.

El contenido del concepto de autonomía está asociado en primer lugar a la independencia de clase de los sectores dominantes en su cuádruple dimensión vinculada a las experiencias de emancipación: como medio, como fin, como proceso y como prefiguración. Por otra parte, y a diferencia de la anterior forma-proceso de entender la autonomía, relacionan la autonomía a una forma determinada de subjetivación política producto de prácticas y experiencias de liberación generadas en diálogo entre espontaneidad y conciencia.

Ya sea como referente abstracto o experiencia concreta la autonomía orienta un proceso real. De esta forma la dimensión procesual de la autonomía cobra gran valor para el análisis y comprensión de los procesos de subjetivación política junto a los conceptos de subalternidad y antagonismo.

Previo a esbozar el planteo de articulación de los conceptos desarrollados, Modonesi da cuenta de las interferencias histórico-políticas[9] y los factores vinculados a la forja teórica[10] que generaron los desencuentros de los conceptos. El autor sostiene la posibilidad de encontrar cierta convergencia en tanto comparten una piedra angular teórica: la centralidad del cruce entre relaciones de poder y construcción del sujeto. En este sentido afirma que se trata de categorías teóricas homólogas, es decir, que tienen un mismo origen teórico, con propósitos analíticos similares: las raíces marxistas que los originan, desarrollan y delimitan (Modonesi, 2010).

A partir de lo anterior se hace posible y deseable para fines analíticos desarrollar la especificidad de cada concepto. Los criterios para resaltar la especificidad de cada concepto tiene que ver con el ámbito de relaciones del que surgen, las modalidades de experiencias que expresan, y el alcance y las proyección (Modonesi, 2010). En este

[9] Existen al menos tres consideraciones histórico-políticas que deben ser consideradas para entender los desencuentros. Un factor decisivo fue la distancia política entre las corrientes de pensamiento, y la competencia que los atravesaba; otro factor fue la diferencia epocal y las diferencias en las agendas política; y un tercer aspecto que marca el desencuentro fueron los años 80 y el final de una época de luchas y el inicio de una era conservadora. Los 80 significaron una época perdida (Modonesi, 2010).

[10] Los tres conceptos contienen en su código genético una apuesta estratégica y un horizonte histórico que los autores referentes materializaron en tanto intelectuales orgánicos de los diversos movimientos socio-políticos. En tanto preceptos, los tres conceptos nacen como instrumentos que a la vez que buscan comprender los procesos de subjetivación política, sirven para proyectarlos (Modonesi, 2010).

sentido, subalternidad, antagonismo y autonomía hacen referencia a construcciones subjetivas derivadas de experiencias colectivas de subordinación, insubordinación y emancipación respectivamente, que se desprenden de relaciones y procesos de dominación, conflicto y emancipación. A su vez las tres construcciones subjetivas se proyectan respectivamente hacia el ejercicio de poder sobre/poder contra/poder hacer (Modonesi, 2010).

Partiendo de considerar que no se trata de conceptos que orienten un proceso lineal y constante, sino que dan cuenta de un proceso dialéctico, a continuación se desarrolla la articulación y superposición que estructuran la complementariedad de los conceptos para Modonesi. De acuerdo con esto el autor propone dos niveles de articulación: un nivel sincrónico y otro diacrónico.

El nivel sincrónico de articulación expresa que cada concepto puede ilustrar un aspecto simultáneo del proceso de subjetivación política en tanto se concibe que los sujetos socio-políticos están compuestos por combinaciones desiguales de subalternidad, antagonismo y autonomía. Dicho proceso se da entre la combinación y la tensión de ellos, es decir: son los grados de subalternidad, antagonismo y autonomía lo que configuran una forma determinada de subjetivación política. Este nivel de articulación posibilita realizar una lectura en un momento determinado (Modonesi, 2010).

Por otra parte la articulación diacrónica, se dirige a realizar una lectura procesual, no fotográfica como lo postula el nivel sincrónico, sino que plantea la posibilidad de reconocer el movimiento en el tiempo de dichos elementos. Esta articulación sostiene que la relación entre subalternidad, antagonismo y autonomía conforma posible secuencias que dan lugar a la configuración de subjetividades políticas. En este sentido se pueden establecer, según Modonesi al menos tres abanicos de secuencias o escenarios procesuales no lineales posibles por los cuales se puede transitar en el proceso de conformación de subjetividades políticas: el estancamiento, la posibilidad del reflujo, y la oscilación.

A los efectos de lograr visualizar con más claridad la especificidad de cada concepto y facilitar el análisis posterior, serán retomados los siguientes cuadros del autor utilizados en la tesis de maestría de Moreira (2016). Estos cuadros logan operacionalizar los conceptos,

mostrando algunos indicadores para identificar la posición ante las relaciones de dominación y los tipos de acción que caracterizan a las situaciones de subalternidad, antagonismo y autonomía.

	Posición ante las relaciones de dominación		**Indicadores**
Subalternidad	Adentro (perímetro)	Aceptación relativa (consenso general; disenso puntual y esporádico)	Niveles y grados de interioridad o subsunción de identidades y culturas a las identidades culturales dominantes. Niveles y grados de aceptación y grados de aceptación de formas y reglas de la dominación Niveles y grados de disenso o cuestionamiento sobre su forma de aplicación o sobre alguna violación a las reglas por parte de las clases dominantes (agravio, injusticia).
Antagonismo	Contra (límites)	Impugnación / Confrontación	Niveles y grados de conciencia de reglas y formas de la dominación. Niveles y grados de crítica de las mismas: “lo que no debería ser” Niveles y grados de impugnación de las mismas y de confrontación sobre límites de la dominación: “lo que ya no debe ser”
Autonomía	Más allá (afuera)	Negación / Superación	Niveles y grados de negación: “lo que podría no ser” (hipótesis abstracta); “lo que ya no es” (demostración concreta) Niveles y grados de superación-exterioridad: “lo que es ya otra cosa”

(Modonesi en Moreira, 2016)

	Tipos de acción	Indicadores
Subalternidad	Resistencia (defensiva)	Niveles y grados de orientación defensiva de la acción
		Niveles y grados de frecuencia de la acción Niveles y grados de integridad de la acción
Antagonismo	Lucha, rebelión (ofensiva)	Niveles y grados de orientación ofensiva de la acción Niveles y grados de frecuencia de la acción Niveles y grados de intensidad de la acción
Autonomía	Autodeterminación (afirmativa)	Niveles y grados de orientación afirmativa de la acción Niveles y grados de frecuencia de la acción Niveles y grados de intensidad de la acción

(Modonesi en Moreira, 2016)

6.2 La política de las políticas

A partir del planteo de Modonesi para observar y analizar los procesos de subjetivación política, y considerando la hipótesis de esta monografía, en la cual se sostiene que en dicho proceso la intervención de algunas políticas sociales tiene un papel clave en mantener a los sujetos en situación de subalternidad, es que a continuación se retoman alguna lecturas sobre los efectos de las políticas sociales.

A continuación se indagan los fundamentos que orientan las intervenciones que se despliegan en dichas políticas sociales en la búsqueda de mediaciones teóricas para, al momento del análisis, develar las preguntas que se formularon al inicio: "*¿Qué sucede en los procesos de subjetivación política del sector cuando las políticas sociales llegan a intervenir en sus prácticas? ¿Cuáles son sus consecuencias? ¿Qué orientación ejerce el*

programa de cooperativas sociales del Mides en el proceso de subjetivación política de los trabajadores/as? ¿Cómo interviene en dicho proceso la alianza del Mides con la RSE de ISUSA?"

En este sentido el planteo de Zibechi (2010) se centra en entender cómo las políticas sociales en toda América Latina han neutralizado a diferentes movimientos socio-políticos que desde los márgenes se han organizado y politizado para desafiar las diferentes formas voraces de destrucción de la vida. Su perspectiva es fértil a los efectos de esta monografía en tanto su propósito es visualizar aquellas pequeñas, casi invisibles, prácticas y ejercicios de resistencia a la dominación que aparecen en los márgenes de nuestra sociedad.

El autor plantea que las políticas sociales generan cuatro dificultades:

1. *"Instalan la pobreza como problema y sacan la riqueza del campo visual".* La pobreza y los pobres son el centro de atención de los Estados y la producción académica, asumiendo que allí está el problema, sin embargo son pocas las medidas y estudios vinculados a las consecuencias que se generan por los sectores dominantes de la sociedad.
2. *"Eluden los cambios estructurales, congelan la desigualdad y consolidan el poder de las élites".* Las medidas vinculadas a la redistribución de la riqueza no generan tal efecto. Aquí el autor plantea los ejemplos de algunas políticas del Gobierno de Lula (Bolsa familia) y de Cristina Fernández (Argentina Trabaja). En Uruguay el ejemplo que evidencia esta situación son las Transferencias Monetarias Condicionadas (AFAM-PE), que generan una diversidad de espejismos vinculados a sus efectos, entre ellos la ilusión de que tienen un impacto significativo en la reducción de la pobreza, cuando más bien se constata lo contrario (Barba, 2011).
3. *"Bloquean el conflicto para facilitar la acumulación de capital".* Las políticas sociales sostienen que solo se consiguen satisfacer algunas demandas a través de prácticas que no vayan al conflicto social, de este modo buscan des-sujetar y cooptar aquello que nace del conflicto social. Solo aparecen como válidas aquellas acciones que estén incrustadas en las lógicas institucionales, ya sea en formas de leyes, políticas, etc.

Sobre este aspecto resulta oportuno hacer una acotación, para Modonesi el conflicto tiene un lugar central en la conformación de las subjetividades políticas. Frente al desafío de cruzar las articulaciones diacrónicas y sincrónicas de la triada conceptual, se abre la posibilidad de la diasincronía (Modonesi, 2010), la clave de esta lectura está en el elemento que se encuentra en el centro de la tríada: el antagonismo. Este ocupa el lugar de bisagra en tanto pasaje indispensable entre la subalternidad y la autonomía. En este sentido, el antagonismo *"es el elemento sincrónico que restablece el continuum diacrónico"* (Modonesi, 2010; 172), a su vez es indispensable considerar que la forma antagónica de subjetivación también se puede encontrar en la subalternidad de forma embrionaria y en la autonomía de forma extendida.

4. *"Disuelven la auto-organización de los de abajo".* Las políticas sociales al imponer un vínculo unidireccional con el Estado y al imponerles un orden, buscan y generan destruir la auto-organización y autonomía de los de abajo, en tanto no respetan las múltiples formas de relacionarse, formas de organización propias, con orden propio (o des-orden) que aquellas despliegan. De este modo, se desfiguran y someten las formas genuinas en que los sectores populares buscan salir de su lugar de sometimiento.

A partir de la década del 90 e inicios del 2000, en momentos de ajuste estructural y sublevaciones políticas, las políticas sociales de "lucha contra la pobreza" vinculadas a los organismos internacionales promueven una serie de acciones para sostener la política del neoliberalismo. Entre dichas acciones destacan aquellas que apuntaron a transformar las reglas de conducta social, la participación social y aquellas que dan a los pobres condiciones para "intervenir" en su propia realidad (Zibechi, 2010). La centralidad que cobran los organismos internacionales se sostuvo por el componente financiero, y también por los lineamientos teórico-intelectuales que despliegan. Retomar el contexto histórico permite comprender el marco en que se generan los diversos programas sociales que han sido implementados por los más diversos gobiernos de América Latina, entre ellos los diferentes gobiernos progresistas de los últimos años.

En este contexto se inaugura una nueva forma de gubernamentalidad[11] neoliberal (Foucault, 1981), se trata de lo que Sonia Álvarez (2005) denomina focopolitica. Esta nueva forma se diferencia de la noción de biopolítica de Foucault en tanto lo que busca no es el crecimiento del Estado y su razón, sino su disminución en lo que respecta a ciertos sectores de la sociedad. Es decir, biopolítica y focopolitica coexisten y se orientan al control de poblaciones distintas.

La focopolitica implica una forma de gobierno que conforma una "nueva economía" basada en el ahorro de energía del Estado, el ahorro de los recursos. A su vez ya no tiene como objeto al trabajo, sino al no trabajo, se trata de una tecnología disciplinaria de las poblaciones pobres (Álvarez, 2011). *"Es una vigilancia de la comunidad local, de ciertos grupos o individuos extremadamente pobres o vulnerables. […] la focopolitica no es genérica, como lo es la biopolítica, sino focalizada. Valora como objetos de saber y de control a la comunidad o al pobre (visto como una máquina que autogestiona su propia subsistencia a niveles mínimos)"* (Álvarez, 2011; 263).

Para la autora los organismos internacionales y científicos sociales han adquirido una *semántica minimista*. Esta semántica representa un *nuevo humanitarismo* reproductor de una posición ideológica que pese a lamentarse de la pobreza, no cuestiona las bases que la generan. El discurso y fundamento ideológico bajo el *desarrollo humano* materializa dicho nuevo humanitarismo, que tiene como dispositivos aquellas medidas que proveen de *mínimos biológicos* para satisfacer *necesidades básicas* y garantizar *umbrales de ciudadanía* (Álvarez, 2005). "*Esto a cambio de contraprestaciones o condicionalidades como el trabajo gratuito, prácticas autogestionarias y diversos estilos de disciplinamiento vinculados a la idea del aumento de su capital humano o social*" (Álvarez, 2011; 260).

Bajo este mismo contexto socio histórico, los movimientos sociales generados al calor de las luchas populares de los 90 en América Latina han sido objeto de intervención y cooptación por parte de las políticas sociales en tanto significan una amenaza para el gobierno de los de abajo. En consecuencia han surgido una variedad de "organizaciones

[11] Gubernamentalidad es un concepto foucaultiano, hace referencia al arte o método de gobernar las poblaciones, da cuenta del pasaje del gobierno de la familia al gobierno de las poblaciones. El Estado es quien lo ejerce. En la literatura de Foucault, es posible encontrar el concepto con diferentes adjetivos en función de la economía política que lo orienta (Álvarez, 2005, 2011).

sociales" u "organizaciones de la sociedad civil" que, en tanto ejecutoras de políticas sociales, son parte fundamental en el ejercicio de la dominación a través de la focopolitica. Además, a través de la cooptación de los movimientos sociales es que se dio un proceso de expropiación de conceptos y prácticas que allí se generaban. La economía social o solidaria no estuvo ajena a este proceso (Zibechi, 2010).

En este contexto, Zibechi plantea que estamos en presencia de dos grandes problemas. Por un lado se desnaturaliza la presencia de los movimientos sociales por parte de dichas nuevas organizaciones, y porque, por otro lado, asistimos a una presencia masiva de las políticas sociales en los espacios-territorio de la resistencia y del campo popular, generando desde dentro una remodelación de la subjetividad sometida a prácticas de gubernamentalidad (Zibechi, 2010). A su vez, así como se da una presencia masiva de políticas sociales en los territorios populares, también se destaca la presencia de partidos políticos y de sus agentes barriales, realidad que responde a la tradición partido-céntrica de la política nacional, tan asociada a los lineamientos gubernamentales del que surgen aquellas políticas.

En este marco, plantea el autor, lo que está en juego es la autonomía. Es decir *"la posibilidad de los de abajo de dotarse de sus propios objetivos y fines, su capacidad de organizarse y rebelarse según sus propios modos, no con base en los criterios establecidos desde arriba. Cuando la rebelión alcanza a llegar hasta lo cotidiano volviéndose parte inmediata del modo de vivir, ya no se la puede impedir; es entonces cuando los Estados no tienen otro camino que aceptarla para neutralizar, actuando desde dentro de ella misma"*(Zibechi, 2010; 71).

A los efectos de profundizar en la interpretación de los efectos de las políticas sociales, son provechosos los aportes de Alejandra Pastorini (1997). Desde una perspectiva marxista ella establece que las políticas sociales no son genuinas concesiones del Estado como mecanismo de redistribución (perspectiva tradicional de las políticas sociales), sino que, desde una perspectiva de totalidad es posible identificar las funciones sociales, económicas y políticas que cumplen. A modo de síntesis, la función social se remite a la prestación de servicios sociales asistenciales y otorgar prestaciones complementarias a los ingresos de las personas, esta función es la parte visible de las políticas, "la punta del iceberg". Por su

parte, la función económica de las políticas, menos explícita, busca abaratar la fuerza de trabajo contrarrestando el subconsumo, es decir, buscan reproducir la fuerza de trabajo. Por último la función política de las políticas, en sintonía con el planteo de focopolitica de Álvarez, "pretende, mediante la integración y adaptación de los individuos al sistema [...] oponerse al avance de los subalternos, como forma de ampliar el control social" (Pastorini, 1997; 219).

A partir de lo anterior y en el entendido de que las políticas sociales son parte fundamental de las diversas formas de dominación, existen para Zibechi algunas consideraciones hacia los movimientos sociales o los sujetos en lucha. En principio existe el desafío de surgir contra las Políticas Sociales. Con "contra" Zibechi se refiere a ir "más allá", es decir, superarlas, que ellas no representen su horizonte. Romperlas desde dentro, desde ese adentro en que se han introducido, porque actualmente ellas son parte, conforman la subjetividad de las personas y colectivos. En este ir contra, el conflicto es clave.

Posteriormente romper con la identificación del Estado en aquellos grupos "beneficiarios" de las políticas sociales. Primero a través de la identificación del *control* que aquel ejerce sobre aquellos grupos. Segundo, haciendo un uso instrumental del Estado, y de los beneficios que le daría relacionarse con la clase política que lo sostiene. La experiencia del MPLD, retomada en los Antecedentes de la mano de Moreira (2016), es una muestra representativa de estos desafíos que presenta Zibechi, en tanto se trata de un movimiento que hace un uso instrumental de los recursos del Estado, disputando sentidos y territorios, y generando novedosas y potentes propuestas, pese a la tensión que le genera la autonomía relativa con el Estado.

7. Análisis

Esta sección de la monografía representa la síntesis de un proceso de abstracción y de conocimiento de la realidad en diálogo con las categorías teóricas desarrolladas para comprender los procesos de subjetivación política y contrastar la hipótesis que se sostiene como respuesta a las preguntas problema planteadas al inicio.

Conocer algunos de los procesos de subjetivación política del sector de trabajadores/as del junco y la totora implica, de acuerdo con el planteo de Modonesi cuando retoma a Thompson, considerar fundamentalmente la experiencia como base en la conformación de su subjetivación política, en tanto esta se conforma como la huella del ser social en la conciencia social (Modonesi, 2010). En este sentido, a continuación se desarrollan algunas características que hacen al sector productivo del junco y la totora. En principio se caracteriza la cadena productiva y la labor que desempeñan los trabajadores/as. Luego serán retomadas las experiencias asociativas que han existido en el sector que impactan directamente en los modos de subjetivación política de los/as trabajadores/as, y en las cuales es posible observar las influencias de los actores estatales y empresariales en dichos procesos.

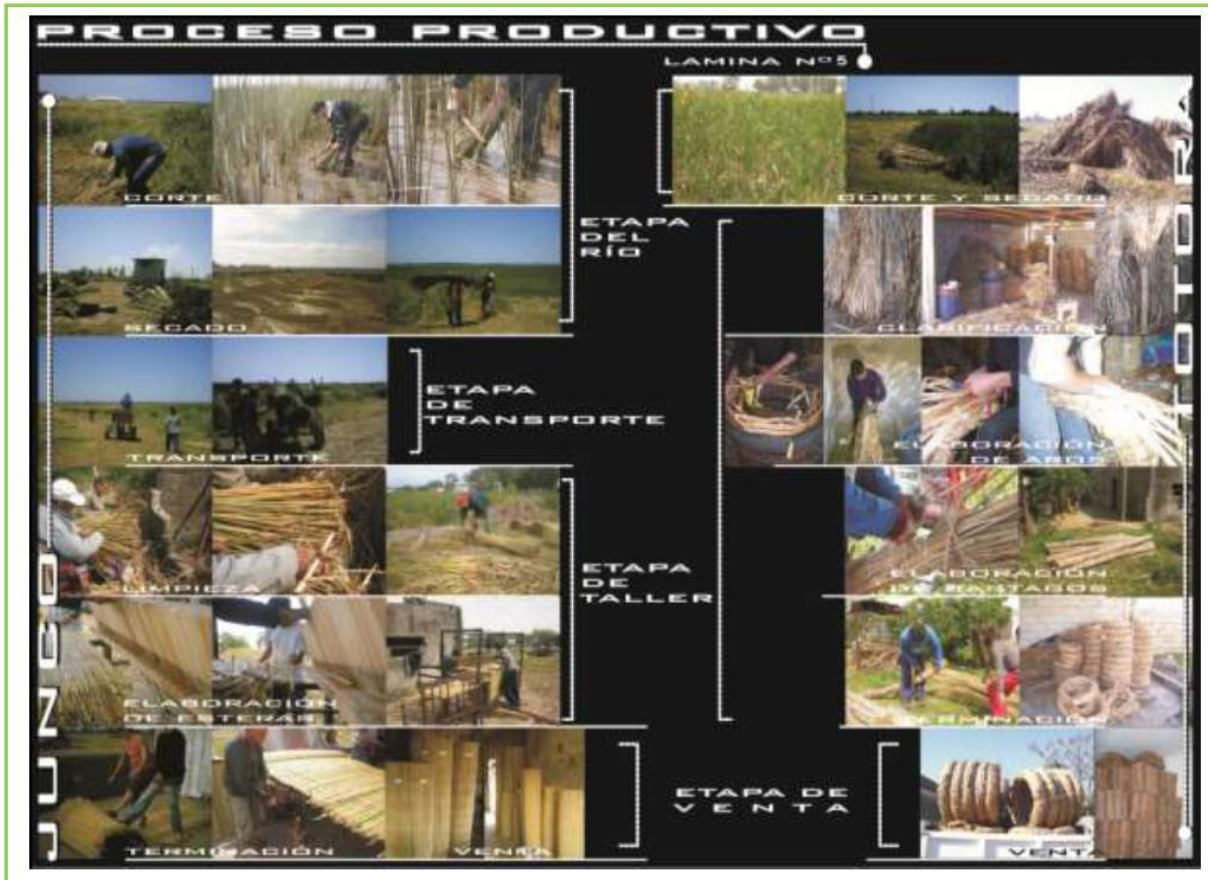
7.1 Caracterización general del sector de trabajadores/as

El sector de trabajadores/as en estudio se dedica a la extracción y procesamiento del junco y la totora como medio de subsistencia, esta es una actividad que realizan hace más de sesenta años (Informe del Proyecto Integral a CSIC, 2013) que se ha transmitido a través de la práctica y la observación de generación en generación (Censo, 2014). Dicha materia prima la extraen de los Humedales del Río Santa Lucía en Ciudad del Plata, localidad perteneciente al área metropolitana que se ubica al sureste del departamento de San José, a 22 km del centro de Montevideo.

La cadena productiva que desempeñan los trabajadores se divide básicamente en Etapa Río de extracción de las fibras, Etapa Taller de procesamiento y Etapa de Comercialización de los productos (Fontes, 2011).

La etapa de extracción del material se lleva a cabo por los trabajadores “cortadores”, que desempeñan las tareas de corte, extracción de la materia prima del río en forma de “mazos”, secado y traslado del material (Fontes, 2011). Esta tarea está condicionada por el estado del clima y el movimiento de la marea que permiten o no el acceso al río para extraer el material, lo cual profundiza aún más la inestabilidad de la labor.
El material extraído puede ser vendido por el “cortador” a los talleristas en seco, o los mazos en su estado verde. Esto evita la tarea y el tiempo de secado (entre 2 y 3 días), y permite vender lo recolectado en el momento, aunque a un precio menor.

La etapa taller de procesamiento consta de producción de aros de totora[12] y esteras de junco. Esta etapa comprende las tareas previas de limpieza y clasificación de la materia prima para la elaboración de los productos.
De modo de visualizar con más claridad las etapas de la cadena productiva, se presenta el siguiente esquema:



(Fontes, 2011; 17)

[12] Los aros de totora son utilizados por florerías para el armado de arreglos fúnebres.

Es relevante destacar que la inestabilidad de la labor a partir de su zafralidad (setiembre--marzo) no permite cuantificar la totalidad de trabajadores, sin embargo, se puede establecer que según el Censo realizado en la zafra del año 2014 las personas que se dedican a este trabajo ascienden a un total de 98 personas, 19 de ellas son mujeres, mientras 79 son varones, y sus edades son entre 18 y 45 años.
Sobre la inserción en la cadena productiva, el 41,8% de los trabajadores/as censados trabajan solo en el río mientras que el 29,6% lo hace sólo en el taller, el resto combina las tareas de ambas etapas. Por su parte, es posible visualizar una clara división sexual del trabajo en tanto la población que trabaja en el Río está altamente masculinizada, mientras que las que trabajan en el taller son en su mayoría mujeres (Censo, 2014).

La zafralidad y precariedad[13] que caracteriza al trabajo de este sector productivo, sumado a los consecuentes bajos ingresos, imposibilita el desarrollo de tecnologías apropiadas e infraestructura que permita tener capacidad de acopio para procesar la fibra luego de los meses cálidos de extracción de material. Luego de estos meses, el trabajo del junco y la totora se combina con otras ocupaciones fuera del sector, entre ellas se destacan: la construcción, actividades rurales (quintas), el corte de leña, el trabajo doméstico y otra "changas" (Censo, 2014).

La tarea de procesamiento del junco y la totora se desarrolla mayoritariamente en el ámbito familiar, lo cual genera la unificación del espacio-tiempo productivo y reproductivo, haciendo que la totalidad de los integrantes (inclusive niños/as) participen de las tareas productivas en el mismo espacio residencial.

Cabe destacar que en el sector existen tres grandes emprendimientos con mayor capacidad productiva y de infraestructura que genera una fuerte relación de dependencia con los emprendimientos familiares. Esta relación genera la presencia de una lógica oligopólica[14] que profundiza la precariedad mencionada, reproduciendo y sosteniendo la pobreza material de las familias que a ello se dedican. Estas últimas tienen escasa autonomía de

[13] Según los aportes de Piñeiro (2008) el trabajo precario tiene una doble dimensión: por un lado el factor subjetivo de quien vive la situación, determinada por la ubicación social de la persona, sus oportunidades y posibilidades; y por otro lado, el trabajo precario puede definirse a través de una dimensión objetiva: empleos con tiempo definido, de ingresos insuficientes, carentes de protección social, y empleos donde el trabajador no tiene control sobre el salario y/o condiciones de trabajo.
[14] Según la RAE, oligopolio significa: "Concentración de la oferta de un sector industrial o comercial en un reducido número de empresas." Extraído de http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=oligopolio [Acceso: 24/09/2017].

producción y comercialización, mientras aquéllos tienen el dominio de los medios de producción y comercialización de los productos.

El siguiente relato da cuenta de esta realidad:

> *"...porque a ese cliente lo absorbió R [...] porque ese cliente es comprador de caña también, y el que le vende caña es R, y entonces R le dijo que si no le compraba la estera a él, no le vendía la caña, lo dejó sin opción al hombre, entonces ahora le compra todo a él"*

(Fecha: 22/05/2013. Trabajadora de taller, mujer, 53 años, 37 años en el sector)

Dicha dependencia (informal) se sostiene porque son los grandes emprendimientos quienes proveen a la mayoría de los emprendimientos familiares de maquinaria, herramientas, materia prima y garantizan la venta del producto, mientras el espacio para la realización de la tarea es proporcionado por las familias en sus viviendas. Por su parte aunque estas buscan independizarse, no logran sostener la tarea luego de los meses de zafra, sobre todo por no contar con infraestructura para el acopio del junco y la totora, y porque aquella dependencia material se ve profundizada por la dominación ideológica (Oyhantçabal, 2011) y relaciones paternalistas que aquellos ejercen sobre estos trabajadores/as.

El siguiente fragmento de entrevista de una trabajadora deja entrever claramente dichas relaciones:

> *"Él dice: "si yo peleo, peleo por ustedes" [...] ¿Entonces a quién voy a recurrir? ¿Voy a acudir a A? No, voy a acudir a él. Lo único que me falta es que diga que es como si fuera mi padre, es la misma cosa. Porque cuando yo estaba trabajando acá, iba y le decía: "-Don R, pagué tal cuenta, pero no me da para el BPS. -Que precisa O? -Mire don R... -No me dé explicaciones, ¿precisa plata? Para pagar el BPS cómo no!" iba y me la daba, pero después a la otra semana me descontaba o de repente veía que yo sacaba poco me descontaba, yo que sé, $200, una vuelta yo saque poco porque llovió casi toda la semana. "-mire don R, tengo este problema, me vino el agua, me vino la luz y el BPS, si pago las tres cosas me quedo sin comer. -Tráigame los recibos." el fue y me lo*

pago. Me descontó un poquito a mí, al J. A mí a veces me duele también que le demos en la cabeza, porque es el cabeza pensante de nosotros."

(Fecha: 31/05/2013. Trabajadora de taller, mujer, 33 años, 17 años en el sector).

Por otra parte, otra característica sobresaliente de las tareas que se desempeñan tanto en la etapa de extracción, como en la de procesamiento, es la insalubridad laboral[15]. En la primera, por los enormes esfuerzos físicos y riesgos sanitarios (Fontes, 2011) asociados a permanecer largas jornadas dentro del Humedal sin indumentaria adecuada. En la segunda, por las escasas herramientas y por la infraestructura del espacio que son ampliamente rudimentarias, generando frecuentes heridas por el uso de materiales punzantes, posturas corporales perjudiciales, extensas e intensas jornadas laborales, etc. (Informe del Proyecto Integral a CSIC, 2013). A pesar de la gravedad de esto, no existe una clara conciencia de los riesgos debido a la urgencia diaria con que se realiza el trabajo.

Sobre este aspecto algunos de los trabajadores/as han expresado:

Sobre el trabajo en la etapa de extracción:

"...y pasas mal en el río, pasas mal porque no comes, no tenés que comer y a veces ni comes porque estás todo el día en el agua y a veces con el agua hasta acá (señalándose las rodillas), a veces por acá (señalándose la cadera) y cuando entra a crecer y si no te apuras por acá (señalándose el estómago)."

(Fecha: 26/06/2014. Trabajador cortador, varón, 56 años, 27 años de trabajo en el sector)

Sobre el trabajo en la etapa de procesamiento, agrega:

"-y eso te genera alguno dolor en la columna?

-en todo, en la columna, en la palma de los pies, en todo te genera dolor, en los brazos de estar cinchando el peine… es todo esfuerzo, el cuerpo trabaja todo"

[15] De la mano de Tomasina (2010), para definir un trabajo como insalubre deben considerarse los siguientes grupos de factores de riesgo: el ambiente laboral y extra laboral; los contaminantes; la fatiga física; la carga mental o psico-social vinculada a las formas de organización del trabajo; y las condiciones de inseguridad.

Sobre la urgencia del trabajo:

> *"...uno lo hace porque sabés que llegaste, saliste, cobraste, tenés la plata y ta, eso es lo que importa llegado al caso, ese día está salvado y esperás el otro a ver qué es lo que pasa."*

(Fecha: 04/10/14. Trabajador cortador varón, 38 años, aprox. 20 años de trabajo en el sector)

> *"...Nosotros sacamos el junco, y lo queremos cobrar pa comer. Lo sacamos y lo comemos"*
>
> (Fecha 27/06/2014. Trabajador cortador, varón, 48 años)

Otra característica dominante en el sector tiene que ver con la informalidad. Algunos datos relevados en el Censo realizado al sector nos indican que la población de trabajadores/as del junco y la totora se encuentra altamente informalizada: el 87,8% de los trabajadores encuestados no están registrados ante BPS, no contando con el acceso a la seguridad social asociada al empleo: jubilación ni seguro por enfermedad. Los motivos por los cuales no se encuentran formalizados son: por la ausencia de registro por tratarse de una actividad zafral, la justificación de que siempre se trabajó de esa manera (aún en relación de dependencia), la desinformación y los bajos ingresos percibidos. El 12,2% de los trabajadores/as que si se encuentran formalizados se dieron en el marco de las experiencias asociativas.

El Censo también permitió relevar algunos datos de las condiciones generales de vida de los trabajadores/as en cuanto a educación, acceso a la salud, vivienda y acceso a servicios públicos.

En cuanto a la educación, los datos revelan que el 40% de las personas censadas lograron terminar primaria, mientras el 22% no lo hizo. La Encuesta Continua de Hogares visibiliza que el promedio nacional de personas que no finalizaron primaria es de 10,9%, lo cual indica que en el sector de trabajadores/as en estudio hay una sobre representación de esta categoría. En cuanto a los estudios secundarios, 7, 7% fue a la UTU o secundaria y no lo terminó, mientras que un 4,1% si logró finalizar.

Por su parte, en cuanto a la atención de la salud, el 57,1% se atiende en salud pública y el 10,2 no tiene cobertura.
Finalmente, en lo que respecta a las condiciones de la vivienda el 34,7% de los censados habita en zona inundable y el 51% reside en condiciones de hacinamiento. El 49% de los censados dice ser propietario, mientras el 44% afirma vivir ocupando o de agregado. Sobre el acceso a servicios públicos la gran mayoría cuenta con electricidad y agua dentro del hogar.

En general, estos datos indican que se trata de una población en situación de extrema vulnerabilidad por las características descritas.

Por último, otro rasgo característico del sector sobre el impacto ambiental de la tarea de extracción del material, es que se trata de una labor que no ejerce impactos negativos en el ecosistema del Humedal. Existen al menos dos investigaciones que dan cuenta de eso. *"Según las declaraciones de los junqueros, son ellos mismos los que limpian el río y los que están ayudando a reproducir el juncal a través del corte. Incluso hacen prácticas de conservación espontáneas, para poder seguir trabajando y usando este recurso."* (Oshima, 2010; 70).

Por su parte a través de un análisis ecológico y social realizado por Sabaj (2011) se puede establecer que la manera en que actualmente se ejerce la tarea de corte del junco proporciona altos niveles de sustentabilidad, que se vería favorecida si se dieran otras condiciones en el ejercicio y organización social del trabajo (Sabaj, 2011).

En un contexto general de extractivismo y contaminación, la actividad de los junqueros aparece como contrario al modo hegemónico de utilización de los recursos naturales, sin embargo esto no es visualizado ni dimensionado como tal por los trabajadores/as.

7.2 Las experiencias asociativas del sector

Para comprender los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as, además de las características desarrolladas líneas arriba, se hace necesario dar cuenta de los procesos colectivos instituidos que allí han existido, en tanto las experiencias colectivas son el

ámbito de conformación de subjetividades políticas (Modonesi, 2010). A continuación se retoman algunas características de la Cooperativa Bañados del Tigre (Coo.Ba.Ti) y el grupo de Trabajadores Unidos del Junco y la Totora (Tu-Junto).

En rasgos generales los objetivos de ambas experiencias apuntaron al reconocimiento público del sector y a aunar esfuerzos en pro de la formalización y mejora de las condiciones de trabajo. Ambas experiencias quedaron truncas y no resultaron fructíferas para el logro de las metas propuestas.

Como fue retomado en los Antecedentes de la presente monografía, Coo.Ba.Ti. se trató de una Cooperativa Social que comenzó a funcionar en el 2008 a iniciativa de la RSE de ISUSA. A través de un estudio[16] realizado por la empresa en el sector junqueros, y considerando los resultados obtenidos donde se logra relevar las problemáticas asociadas a él, se dispuso la firma de un convenio entre el MIDES y dicha empresa para implementar un proyecto con este sector (Fontes, 2011). Una de las líneas de trabajo propuestas a los trabajadores fue la creación de una cooperativa social.

En una nota de prensa sobre el convenio entre MIDES e ISUSA se declara que *"La empresa se comprometió a construir un galpón de 200 m2 para el acopio de la materia prima, el que contará con baños, vestuarios y una zona de secado de juncos, construir un muelle para facilitar el acceso al canal, delimitar la caminería para el acceso a la zona de trabajo, brindar cursos de capacitación en salud laboral, en primeros auxilios y medicina general, y realizar un protocolo de seguridad que incluya los traslados hacia el hospital de Ciudad del Plata."*[17]

Luego de algunas reuniones multitudinarias de trabajadores/as, finalmente se conformó la Cooperativa. Al comienzo, el proceso de consolidación de Coo.Ba.Ti. fue acompañado por los equipos técnicos del MIDES, luego por cuestiones administrativas y/o políticas se decidió tercerizar este servicio. El cambio repentino produjo un desfasaje: falta de comunicación en la transición, diferencia de criterios para el acompañamiento, desconocimiento del proceso de formación de la cooperativa y desorientación, todo lo cual generó retrocesos en los procesos iniciados.

[16] "Intervenciones Múltiples para la mejora de la calidad del empleo de los emprendimientos vinculados a la cadena productiva del Junco y la Totora de Ciudad del Plata (Departamento de San José – Uruguay)"
[17] Extraído de página web: http://www.puertasabiertas.com.uy/site/ [Acceso: 15/06/2017].

Actualmente y desde el momento en que el Proyecto Integral estaba en territorio, en la Cooperativa solo hay un trabajador.

Por su parte la segunda experiencia (grupo Tu.Jun.To.) surgió en 2012 a iniciativa de uno de los emprendimientos más grandes del sector, interesado en poder aumentar su producción debido a una propuesta de exportación hacia España. Desde el inicio el grupo estuvo conformado por cinco emprendimientos familiares y la empresa mencionada. Quien lidera dicha empresa fue mencionado presidente del grupo, trasladando al grupo el rol patronal y paternalista que asumía fuera de él.

Dichas característica generaban algunas dificultades en cuanto a la capacidad de incidencia de sus miembros. El siguiente fragmento es respuesta de una trabajadora vinculada a algunas dificultades que tiene en su tarea dentro del grupo, desde el equipo de estudiantes se le sugiere plantearlo en reunión con el grupo, a lo que expresa:

> *"No quiero que se enojen conmigo, no me quiero pelear con quien puedo necesitar que me dé una mano después, como R…"*
>
> (Fecha: 17/05/2013. Trabajadora de taller, mujer, 33 años, 17 años en el sector)

En esta experiencia también se disponía del apoyo de ISUSA en asesoramiento técnico social para la elaboración del proyecto y apoyo en infraestructura. Desde el equipo de estudiantes insertas en territorio se intervino allí sin generar transformaciones en cuanto a las relaciones sociales internas que estaban lejos de funcionar de manera de garantizar los objetivos que se decían perseguir. Finalmente el apoyo desde el equipo docente-estudiantil se suspende por la dificultad de poder desempeñar una intervención crítica allí.

Una de las trabajadoras integrantes del grupo que se termina por desvincular expresa lo siguiente en cuanto a las relaciones, roles y posiciones internas del grupo:

> *"No les explican, no les pueden exigir sino saben y tampoco se interesan en saber, yo a las chiquilinas las atomizaba, de todos rescataba lo que no sabía, yo a O le decía tenés que decir lo que pensás, no es trabajo con este y este si me necesita, vos tira, capaz que sirve lo que vas a decir, no sabes si está bien o no, el ser humano se equivoca"*
>
> (Fecha: 12/06/2013. Trabajadora de taller, mujer, 53 años, 37 años en el sector)

Y agrega:

> *"con R es imposible, no se puede trabajar en un grupo con un capitalista en el medio. El es un capitalista."*
>
> (Fecha: 22/05/2013, trabajadora de taller, mujer, 53 años, 37 años en el sector)

En cuanto a la desvinculación del equipo docente-estudiantil que venía trabajando con los trabajadores/as, uno de ellos expresa lo siguiente sobre los impactos del Trabajo Social allí:

> *"...a ustedes no las quieren, porque a varias que andan a la vuelta no las quieren ni ver, pero no las quieren ni ver porque ustedes se están moviendo pa un bien, y no para un mal si es por estos vivos…"*
>
> (Fecha: 09/08/2014. Trabajador cortador, varón, 37 años, 21 años en el sector)

Tu.Jun.To. se trató de una experiencia que se manifestó como una muestra representativa del sector todo. La dominación ideológica, el paternalismo y la explotación fueron predominantes.

En la actualidad, ambos antecedentes (Coo.Ba.Ti y Tu.Jun.To.) dificultan visualizar la potencialidad del trabajo colectivo. En el Censo (2014) se pudo relevar la opinión de los trabajadores/as sobre el trabajo asociado, en cuanto los beneficios las respuestas giraron en torno al acceso a derechos y la mejora de las condiciones laborales. En cuanto a las dificultades del trabajo asociado, destacan la busca de beneficios propios, y la dificultad de llegar a acuerdos. En general, en el trato directo con los trabajadores/as en las instancias de intervención familiar predomina una idea negativa sobre el trabajo asociado ya que lo que se conoce son estas dos experiencias.

7.3 Realidad concreta a la luz de las categorías teóricas

A partir de las características desarrolladas es posible afirmar que el sector de trabajadores/as del junco y la totora atraviesa por un proceso de subjetivación política caracterizado fundamentalmente por la subalternidad, en el cual existen factores estructurales que escapan a las posibilidades concretas de los trabajadores/as. Sin embargo, de acuerdo a la conceptualización de subalternidad, es posible visualizar algunos "rasgos de iniciativa autonómica" asociada a la experiencia cotidiana de subordinación.

Entre ellas se destacan los lazos de solidaridad y cooperación existentes entre un grupo de trabajadores cortadores del sector, que motivados por la necesidad desarrollan una fuerte contención grupal y relaciones solidarias frente a la precariedad de las condiciones materiales de vida vinculada a la alimentación, la vivienda y el trabajo. Con este grupo se trabajó en la investigación final del proceso de práctica que se retoma en los Antecedentes de la presente monografía.

Allí algunos trabajadores expresan:

> *"...fijate que yo precisaba hacer mi casa, y vine acá (a lo de V) es más, miento, ni vine, el V fue a mi casa cuando supo y el mismo se puso a hacerla y nunca me cobró un mango, nunca, jamás. Hoy en día tengo mi casa, porque me la hizo él."*

(Fecha: 04/10/14. Trabajador cortador varón, 38 años, aprox. 20 años de trabajo en el sector).

Por otro lado, el siguiente relato también da cuenta de dichas relaciones:

> *"...Y sabes que el S un año estaba re pelado, no tenía un mango. Entonces yo le digo, vo S, vamos y cortamos 40 o 50 mazos. "-Nooo, Víctor… me decía." Un 24 de Diciembre, fuimos y cortamos 50 mazos entre los dos. A los 10 mazos se quería venir… vamos a hacer 20, vamos a hacer 30, vamos a hacer 40…*
>
> *S: y porque se quería venir?*
>
> *V: y porque estaba bajoneado! Porque tiene dos nenas y no tenía nada… bajoneado, porque estaba re pelado. Y yo fui a trabajar el 24 de diciembre, fui a trabajar para él."*

(Fecha: 04/10/2014. Trabajador cortador, varón, 55 años, 28 años de trabajo en el sector)

En este grupo, las características laborales desarrolladas líneas arriba (precariedad, dominación ideológica consecuencia de la lógica oligopólica, inestabilidad asociada a la zafralidad, insalubridad, e informalidad, etc.) funcionan como motor de generación de redes de apoyo mutuo.

A la pregunta ¿trabajar en esta forma así, grupal, es la mejor forma de trabajar en el junco?, un trabajador responde:

> *"...cuando nos ayudamos sí, es. Porque viste que a veces precisas ayuda. Porque de repente no poder cargar todos los mazos en el bote tuyo.. o… pila de cosas. Pero nosotros siempre estamos pendientes. Viste que somos un grupo. Viste que yo los llamé ahora y vinieron. No preguntaron ni para qué… viste que yo no les dije."*

Y luego agrega:

> *"...viste que aquel, el R es muy andariego en el río, entendés? Y viste que si como ser él consigue un corte que esté bueno el junco, él dice, vengan pa acá… y vamos porque sabemos que esta bueno el junco, y si nosotros tenemos un corte bueno, viste… le avisamos! Como ser al pelado, al S, al R, yo…"*

(Fecha: 04/10/2014. Trabajador cortador, varón, 57 años, 12 años en el sector)

Esta experiencia no instituida en una forma estructurada en tanto colectivo, tiene expresiones políticas solapadas, lo que Scott denomina infrapolítica. Esta forma del ejercicio de lo político establece que existe un inmenso territorio político invisibilizado entre la sumisión y la rebeldía que enriquece el análisis de los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as.

Expresiones como la siguiente son una clara manifestación de la infrapolítica ejercida por los sujetos, en cuanto las estrategias para vender mazos más pequeños y engañar al comprador con su precio:

> *"....Ahí está el tema... como ser, viste que el Negro paga bien, pero qué pasa.. Vos tenés que hacerle un mazo así (grande). Viste? Y a nosotros el Viejo nos paga dos pesos menos, y nosotros le hacemos un macito así. Entonces vos decís, de repente, el viejo... nosotros le hemos cortado leña y todo, y el viejo te pichinchea, pero no te judea. Pero nosotros sí, le hacemos un macito así…"*

(Fecha: 04/10/2014. Trabajador cortador, varón, 55 años, 28 años de trabajo en el sector)

Además de la experiencia de este grupo existen otras experiencias aisladas de resistencia al orden hegemónico en el sector. Se trata de la demanda judicial que una de las trabajadoras de taller realizó al dueño de uno de los tres talleres más grandes del sector. Luego de consecutivos abusos de poder, violación a sus derechos como mujer embarazada y como trabajadora, aquel decide despedirla. Esto generó una gran indignación en la trabajadora que se ve aumentada por la expulsión de su hija del jardín de infantes a cargo de la nuera de dicho tallerista. Sufriendo la niña una clara discriminación y "ajuste de cuentas" de algo que no la involucraba en absoluto. A partir de eso, la trabajadora comienza con el juicio laboral que sostuvo durante muchos años a pesar de varios intentos de soborno y diferentes formas de chantaje, los cuales también logró resistir pese a las necesidades materiales asociadas a su desempleo. Sobre esto ella expresa:

> *-[...] ...cómo el negro D le dice al F "no andá.. que la mujer esta cagada de hambre"... quien es el negro D? Ta, no tenía para darle a las gurisas, seguí dándoles leche en polvo..."*
>
> (Informe 09/08/2014. Trabajadora de taller, mujer, 37 años, 14 años en el sector)

Este fragmento refleja que la trabajadora no solo se vio motivada a realizar la demanda judicial por lo abusos sufridos en tanto tal, sino que su lugar como mujer y como madre también son motivo para resistir a esas violencias. Así mismo, este hecho permite visualizar que ser mujer la coloca en posición de desventaja en el sector.

Sobre los efectos de su accionar expresa que:

> *"...ahora me ven y es como que vieran al diablo"*
>
> (Informe 26/10/2013. Trabajadora de taller, mujer, 37 años, 14 años en el sector)

Finalmente otra de estas experiencias fue la quema de cubiertas motivada por la quita de un de los botes por parte de Prefectura. Este hecho reunió aproximadamente a noventa trabajadores/as, familiares y vecinos/as que se concentraron frente a dicha dependencia, logrando que les devolvieran el bote, herramienta fundamental para el ejercicio del trabajo de extracción del material. Los relatos de los trabajadores indican que la quita de los botes por parte de Prefectura es frecuente, lo cual motivó a este acto de resistencia colectiva espontánea.

También han expresado la existencia de situaciones de abuso de poder por parte de los oficiales por tratarse de un sector altamente subalterno. Sobre esto un trabajador relata lo siguiente:

> *"-[el oficial expresa:] mira, vos tenés un platal ahí adentro en lo tuyo. Pero aquella gente [Marina de Ciudad del Plata] anda con yates de 200 mil pesos. Vos no existís" El tipo es tan cínico que me lo dijo en mi cara. Entonces yo le respondí: ¡no tenés cara!"*

(Fecha: 27/06/2014. Trabajador cortador, varón, 55 años, 28 años de trabajo en el sector)

Remitiéndome a los aportes de Modonesi para el conocimiento de los procesos de subjetivación política, y partiendo de su propuesta de articulación sincrónica de los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía, asociados respectivamente a las experiencias de subordinación, insubordinación y emancipación, es posible visualizar los aspectos simultáneos de estas experiencias en la subjetivación política de los trabajadores/as en estudio.

Partiendo de los cuadros de Modonesi retomados en el marco teórico que permiten operacionalizar los conceptos, es posible afirmar que las experiencias y características desarrolladas se tratan de indicadores de "acciones de resistencia" en defensa de su situación, típico de la situación de subalternidad del sector.

En este sentido no es posible visualizar aquellas prácticas como acciones esencialmente antagonistas orientadas por el conflicto, ni tampoco esencialmente autonómicas, orientadas por la liberación, en tanto aquellas son prácticas que tienen una frecuencia intermitente, en general guiadas por combinaciones desiguales de espontaneidad y conciencia por parte de los trabajadores/as. Estas prácticas dejan entrever los rasgos característicos de los grupos subalternos para Gramsci: son plurales, disgregados, con un carácter episódico en su actuar, y con una débil tendencia hacia la unificación (Modonesi, 2010).

Sin embargo, aquellas prácticas se conforman como experiencias valiosas en el proceso de conformación de la subjetivación política de los trabajadores/as, en tanto lejos de tratarse de esencialidades, combinan y superponen de manera simultánea las experiencias correspondientes a los tres conceptos utilizados.

En lo que respecta a la posición ante las relaciones de dominación de los trabajadores/as, es posible distinguir cierta "aceptación relativa" de las relaciones de dominación en tanto las acciones de resistencia antes mencionadas son puntuales y ocasionales, lo cual también es característico de la situación de subalternidad en que se encuentran.

A su vez en cuanto a las experiencias asociativas descritas (Coo.Ba.Ti. y Tu.Jun.To.), éstas no podrían ser consideradas como posiciones de negación o superación de las relaciones de dominación, en tanto ambas experiencias no fueron genuinamente iniciadas por los trabajadores/as. Estos procesos de conformación indican las relaciones de dominación bajo las que se encuentran los trabajadores/as, ya sea en relación a los grandes emprendimientos del sector, como en relación a las acciones del Estado y en relación a ISUSA. En cuanto al desenlace de ambas experiencias, sus finales estuvieron invadidos de consecuencias negativas para la transformación de la situación en que se encuentra la mayoría de los trabajadores/as.

Por su parte, de acuerdo con la articulación diacrónica de los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía, que permite hilar una lectura procesual de la subjetivación política (Modonesi, 2010) y establecer un abanico de posibles movimientos secuenciales entre ellos, es posible afirmar, en sintonía con lo antedicho, que cuando las políticas sociales arriban a atender aquellas problemáticas del sector (precariedad, inestabilidad asociada a la zafralidad, insalubridad, informalidad y pobreza) en alianza con algún actor empresarial destacado como ISUSA, se termina generando un "estancamiento" en la subalternidad.

Existe evidencia de sobra que permite realizar tal afirmación: por un lado se impone la implementación de esta política de modo de "resolver" el problema de los junqueros cuando no hay un proceso propio de apropiación consciente de la herramienta cooperativa, a su vez se desconoce e invisibiliza la lógica oligopólica habilitando la participación de quienes sostienen dicha lógica sin tener en cuenta las dificultades que implica para la generación de grupalidad. Por otra parte, se dan procesos de acompañamiento técnico intermitente, que tampoco generan apropiación de la herramienta. A su vez, los requisitos burocráticos desbordantes, las capacitaciones insignificantes, y el rol paternalista del

Estado, etc. (Brenes, et al, 2016) que caracteriza a los lineamientos del Programa de Cooperativas Sociales tampoco favorecen la apropiación de la herramienta.

A su vez, realizar tal afirmación es posible en tanto durante el proceso de práctica sí se conocieron algunas experiencias novedosas de resistencia al orden dominante en el sector, como lo fue el grupo de trabajadores cortadores que lograba desarrollar relaciones de solidaridad y cooperación entre ellos, y también desarrollar acciones de resistencia a pesar de no contar con un grupo formal/instituido ni apoyo de alguna política social o de RSE.

A través de estas experiencias es posible analizar lo que Zibechi plantea como una de las dificultades que generan las políticas sociales, en este caso: "la imposición de formas y la disolución de los modos que se dan los sectores populares para afrontar su situación". En este sentido lo que la intervención de Estado termina por generar es la destrucción de la autonomía y la autoorganización de los de abajo al desconocer y desconsiderar los modos propios de organización. Provocando también, con la experiencia de Coo.Ba.Ti., una deslegitimación de la herramienta cooperativa, histórica herramienta de los sujetos en lucha.

En este sentido, un trabajador expresa:

> *"...si es una cooperativa trabajamos todos. Vos ves que van a hacer unas viviendas y van hasta los chiquilines alcanzan un balde…. Viste, no es así? Bueno, esto tendría que ser así a mi manera de pensar, capaz alguno piensa diferente [...] Pero no, no me agradó. Entonces prefiero trabajar así viste. Por ahí paso un poquito más de trabajo al ir a cortar el junco, al ir nosotros a cortar el junco, no te voy a decir que no…"*

(Fecha: 26/06/2014. Trabajador cortador, varón, 56 años, 27 años de trabajo en el sector).

A su vez, la pretensión de imponer los valores cooperativos cuando éstos no lograron ser parte de la toma de conciencia de los individuos, es característico de la nueva forma de gubernamentalidad que Sonia Álvarez denomina focopolítica. Esta nueva forma tiene el propósito de controlar a las poblaciones pobres y exigir contraprestaciones como la autogestión de su situación, haciendo que el Estado intervenga mínimamente ante situaciones de extrema vulnerabilidad socioeconómica en poblaciones como los trabajadores/as del junco y la totora.

De hecho, la Ley 17.978 de 26 de junio de 2006 define a las cooperativas sociales como *"...aquellas cooperativas de trabajo que tienen por objeto proporcionar a sus miembros un puesto de trabajo para el desarrollo de distintas actividades económicas, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, con el fin de lograr la inserción social y laboral de los jefes y jefas de hogares pertenecientes a sectores con necesidades básicas insatisfechas, jóvenes, discapacitados, minorías étnicas y todo grupo en situación de extrema vulnerabilidad social." (Artículo 1).* Es decir, se impone la autogestión cuando el problema que se busca atender tiene que ver con proporcionar empleo a poblaciones pobres.

Este aspecto de la realidad se ve agravado cuando se visualiza la intervención de empresas como ISUSA, generando lo que adelantaba Oyhantçabal (2011) como "bálsamo social", en tanto su intervención en la realidad de los junqueros podría estar motivada por el interés en enmendar la contaminación que emite y que el sector junquero padece de cerca al estar en contacto directo con los Humedales y el Río Santa Lucía, donde aquella tiene una de sus plantas.

En ocasiones los trabajadores expresan lo siguiente sobre este aspecto:

"ISUSA tira desechos químicos, hay personas a las que le ha salido hongos en los pies, es un trabajo sacrificado ustedes tendrían que verlo [...] les beneficia a ellos ayudar a los junqueros, porque si aparece alguien enfermo…La Sra. de S, que no se llama así, no me acuerdo ahora como se llama, tiene un problema respiratorio debido a la chimenea de ISUSA. Afecta a muchas personas, mi comadre tiene que tener oxígeno continuo, el médico le dijo si se podía mudar"

(Fecha: 12/06/2013. Trabajadora de taller, mujer, 53 años, 37 años en el sector)

Sobre esta dimensión de la realidad son fecundos los aportes de Alfredo Falero (2013) cuando analiza el papel de la RSE en el control del tejido social. Luego de retomar la evolución del rol histórico de la RSE establece que, desde los 90 hasta la actualidad, las acciones de RSE buscan afrontar la pérdida de legitimidad y confianza hacia las grandes empresas, que amenazadas por las acciones de algunos movimientos sociales, y ante el retiro de las acciones del Estado, deciden emprender acciones sociales o comunitarias más allá de los muros de su empresa, los trabajadores y sus familias (rol de la RSE previo a los 90). Sobre esto escribe: *"...la RSE puede contribuir a generar expectativas de confianza y*

a la aceptación en general de la empresa en un contexto donde los elementos oscuros e invisibilizados del capital bien pueden muy rápidamente visibilizarse y generar lo contrario: desconfianza y escasa o nula aceptación de una empresa o –peor aún– asociar la desconfianza con una marca corporativa. Esto exige imaginar lo que significa si se generaliza como proceso y paralelamente se genera la convicción colectiva de ser engañado por quien tiene el poder" (Falero, 2013; 223).

La RSE ha adquirido un papel clave en la dominación socio territorial, haciendo de la intervención en el tejido social una garantía para hacerlo funcional al proyecto empresarial y anular posibles resistencias en tanto se conoce desde dentro a realidad local (Falero, 2013). Las acciones del MIDES asociadas a intervenciones de RSE con estas intencionalidades, en el plano de los procesos de subjetivación política, son parte de las relaciones que reproducen y posicionan a los trabajadores/as en una situación de subordinación.

Esta alianza profundiza algunos de los efectos que Zibechi (2010) establece generan las políticas sociales, entre ellos, la neutralización del conflicto como modo de satisfacer alguna demanda, y evitar los cambios estructurales ofreciendo más poder a las élites. Este aspecto es clave de ser considerado para el análisis de los procesos de conformación de subjetividades políticas en tanto para Modonesi el antagonismo ocupa el lugar de bisagra entre la subalternidad y la autonomía.

8. Conclusiones y reflexiones finales

Con el objetivo de contribuir a la comprensión de algunos procesos de subjetivación política del sector de trabajadores/as del junco y la totora, la presente monografía ha implicado la revisión del material empírico producido durante el proceso de práctica con dicho sector durante los años 2013 y 2014. A raíz de esto he desarrollado de manera sintética algunas características del sector productivo y de las experiencias asociativas que allí existieron. Posteriormente he analizado esta realidad y el impacto de las acciones del MIDES en alianza con ISUSA a la luz de algunas categorías teóricas y desarrollos conceptuales sobre los procesos de conformación de subjetividades políticas y sobre los efectos que generan las políticas sociales desde una perspectiva crítica. Todo lo cual me ha permitido visualizar las diferentes dimensiones de la realidad que sostiene y reproduce la situación de subalternidad en que se encuentran el sector de trabajadores/as en estudio. En este sentido, habiendo transitado este camino, a continuación desarrollaré algunas conclusiones y reflexiones finales.

Teniendo en cuenta las preguntas problema que han orientado la monografía, a continuación esbozaré tres breves conclusiones.

En primer lugar, los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as del junco y la totora están condicionados por las precarias condiciones materiales de existencia en que se encuentra el sector. A su vez las relaciones de dominación impartidas por los grandes emprendimientos del sector, reforzadas indirectamente por las acciones del Estado y la empresa ISUSA, generan una predominante situación de subalternidad del sector. A pesar de ello, de acuerdo con la misma definición de este concepto, es posible observar algunas prácticas, que signadas por grados desiguales de espontaneidad y conciencia, se configuran como experiencias con rasgos embrionarios de antagonismo y autonomía.

En segundo lugar, dichas prácticas se configuran como consecuencia positivas de las dinámicas de trabajo y las características laborales específicas del sector en los procesos de subjetivación política, en tanto favorecen la generación de redes de apoyo mutuo, y relaciones de solidaridad y cooperación entre algunos trabajadores/as que dan cuenta de los modos propios de organización e infrapolítica, indicadores genuinos de resistencia al orden hegemónico.

Finalmente, en lo que respecta al impacto de las acciones del Estado e ISUSA en los procesos de subjetivación política. El programa de cooperativas sociales promotor de Coo.Ba.Ti., generó un estancamiento en la situación de subalternidad, en tanto aquella se trató de una iniciativa que no nació de los trabajadores/as.

En los procesos de subjetivación política de los trabajadores en estudio, las experiencias colectivas allí desplegadas son manifestación clara de la subordinación del sector, por un lado Tu-Junto se manifestó como una muestra representativa del sector: en él se reprodujeron las lógicas de dominación características del mismo. Por su parte Coo.Ba.Ti., se trató de una iniciativa impulsada por la alianza del MIDES a través de su programa de Cooperativas Sociales, y la RSE de ISUSA.
Es posible afirmar que ambas experiencias tuvieron efectos negativos sobre los procesos de conformación de subjetividades políticas del sector, en tanto generó un estancamiento en la subalternidad, por un lado por no generar impactos en sus objetivos propuestos y por otro lado por deslegitimar la herramienta de lo colectivo, histórica herramienta de los sujetos en lucha y ámbito de conformación de subjetividades políticas.

A modo de cierre, estudiar estos procesos en el sector de trabajadores/as del junco y la totora, me ha permitido ver con claridad, de la mano de Zibechi, Álvarez, y Pastorini, las intencionalidades políticas de algunas intervenciones del Estado, y los efectos de esto en la vida cotidiana de las personas que desde abajo van generando redes, prácticas y acciones de resistencia.

A continuación caben algunas reflexiones finales. Profundizar en el análisis del sector y detenerme en los efectos de las políticas sociales, específicamente en dicho programa, me ha permitido analizar un modelo de políticas que desde hace algunos años se viene instalando en nuestro país y la región. Se trata de aquellas políticas que, habiendo cooptado los modos que se dan los sujetos en lucha, tienen como condición o contraprestación la generación de procesos asociativos (Zibechi, 2010; Álvarez, 2005, 2011). En este sentido, Gerardo Sarachu adelanta, en su anteproyecto de tesis de Doctorado, la preocupación por la problemática reflejada en la experiencia de los trabajadores/as en estudio asociada a la intervención del Estado, que implica “el riesgo deslegitimador de lo colectivo, en tanto

estas experiencias condicionadas, no se logran consolidar en forma autónoma y perpetúan su condiciones de subalternidad y precariedad" (Sarachu, 2017; 4). Asimismo agrega la necesidad de analizar la relación entre la autogestión y la organización popular en aquellas prácticas de colectivos que, como los trabajadores/as del junco y la totora, "se apartan del asalariamiento clásico y sus protecciones [...] y [también para] no quedar atrapados en la gestión de las pobrezas" (Sarachu, 2017; 6).

Por otra parte, la realidad en estudio deja entrever la ventaja que goza el Trabajo Social al generar un trato cercano con las poblaciones con las que trabaja. Es en ese vínculo, en esa relación, que es posible visualizar la potencia de los sujetos. Si esta monografía se basara en los datos estadísticos solo podría afirmar que este sector está altamente subalternizado, sin embargo, es en aquel diálogo cercano donde se reconocen las prácticas de resistencia, que hace de ellos/as personas con una subjetivación política particular.
A su vez, es en esa relación, en esa práctica cercana con los sujetos donde se puede desplegar la estrategia de "ir contra" con que desafía Zibechi a los movimientos sociales. Esto es, encontrar la grieta de no ir contra los principios políticos que son propios de la profesión, y también en este caso profundamente personales y colectivos.
Además esto me permite reflexionar sobre la importancia de desarrollar prácticas con vocación investigativa, para evitar caer en prácticas irreflexivas y reiterativas de problemas que nos vienen dados (Grassi, 1994) por ser la disciplina que "ejecuta" las políticas que piensan y crean otros/as.

Finalmente analizar los procesos de subjetivación política de los trabajadores/as del junco y la totora ha iluminado la tensión personal/profesional que motivó la presente monografía, ésta es producto de tres aspectos que considero atraviesan el ejercicio profesional del Trabajo Social: por un lado la seguridad de que son necesarias algunas intervenciones del Estado para amortiguar los efectos más nocivos de la cuestión social en los sectores populares; por otra parte, y aunque parezca contradictorio, la desconfianza en él, en tanto no busca modificar las bases del sistema social sometiendo a las poblaciones a permanecer en su situación; y por último el dilema de la autonomía y el riesgo de obturar procesos sociales que desde abajo crecen con potencia disruptiva, generadores de modos propios para una vida más digna.

De acuerdo con lo anterior, y habiendo llegado a este punto, se me presentan las siguientes preguntas que podrían abrir futuros horizontes investigativos:

¿Cuáles son las posibilidades del sector de trabajadores/as en estudio para transformar sus condiciones de existencia? ¿Cuáles son las prácticas que podrían modificar la situación de precariedad material sin generar alteraciones negativas en los procesos de subjetivación política?

¿Cómo han sido las experiencias de sectores populares en la región que hayan eludido dichos efectos? ¿Cómo se ha manifestado? ¿Cuáles son las características nacionales que podrían habilitar o no la reproducción de dichas experiencias en nuestro país?

¿Cuáles son las estrategias que desde el ejercicio profesional del Trabajo Social pueden sortear los efectos "negativos" de las políticas sociales en los procesos de subjetivación de las poblaciones con las que trabajamos? ¿Cuáles son los límites y potencialidades de dichas estrategias? ¿Tienen incidencia real en cuanto a eso que busca sortear?

9. Referencias bibliográficas

- Álvarez Leguizamón, Sonia (2011) "Gubernamentalidad neoliberal y focopolitica en América Latina: los programas de transferencia condicionadas. ¿Políticas de cohesión social con los pobres?" en Barba Solano, Carlos y Cohen, Néstor (compiladores) Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. Buenos Aires. CLACSO.
- Álvarez Leguizamón, Sonia (Comp.) (2005) Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe. Estructuras, discursos y actores. CLACSO. Buenos Aires.
- Barba Solano, Carlos y Valencia, Enrique (2011) "Hipótesis no comprobadas y espejismos de las Transferencias Monetarias Condicionadas" en Barba Solano, Carlos y Cohen, Néstor (compiladores) Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. Buenos Aires. CLACSO.
- Bihr, Alan (2000) "La crisis de la sociabilidad". En Revista Herramienta Nro. 14: revista de debate y crítica marxista. Buenos Aires.
- Brenes, Alicia. et al. (2016) "Cooperativas sociales: viabilidad e inclusión social". CSIC. Montevideo.
- Castro, Diego. et al. (2015) "La renovada capacidad de impugnar. Luchas sociales y hegemonía progresista". En Revista Contrapunto, Montevideo, Nº 7, p 39-55. Dic. 2015.
- Castel, Robert (1997) Las metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado. Buenos Aires, Paidós.
- Claramunt, Adela. "El trabajo social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad". Revista Frontera, Montevideo, nº 5, p. 91-104. Mayo 2009.
- Domínguez, Gabriela. et al. (2014) "Expresiones de solidaridad y cooperación en trabajadores cortadores del sector del junco y la totora de Ciudad del Plata: Parador Delta del Tigre" (Documento inédito). UdelaR, Montevideo.
- Falero, Alfredo (2013) "El papel de la responsabilidad social empresarial en la regulación del tejido social. Aperturas analíticas para el caso uruguayo" en Riella,

Alberto (coordinador) El Uruguay desde la Sociología XI. Montevideo. Facultad de Ciencias Sociales. UdelaR.

- Fontes, Omar. (2011). "Junc*o y Totora de Ciudad del Plata. Estudio de caso de la cooperativa social "Bañados del Tigre".* Tesis de grado- Licenciatura de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. UDELAR
- Foucault, Michel (1981) "La gubernamentalidad" en Foucault, Donzelot, Gignon et al. Espacios de Poder. Madrid. Las Ediciones de la Piqueta.
- Freire, Paulo (2002) Pedagogía del oprimido. Argentina. Ed. Siglo XXI
- Grassi, Estela. (1994) "La implicancia de la investigación social en la práctica profesional del Trabajo Social". Revista de Treball Social, Barcelona, n. 135, p. 43-54, Set. de1994.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel (2017) Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. Traficantes de sueños. Madrid.
- ---------- (2015) Horizonte comunitario-popular. Antagonismo y producción de lo común en América Latina. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Kosik, Karel. (1984) Dialéctica de lo concreto. México: Grijalbo.
- Modonesi, Massimo. (2010) Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO; Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Mazzeo, Miguel. (2006) El sueño de una cosa. (Introducción al poder popular). Buenos Aires, Argentina: Editorial El colectivo.
- Moreira, Siboney. (2016) *"Ciudad y territorios en disputa: procesos de subjetivación en los movimientos sociales. Caso: Movimiento Popular La Dignidad"* (Tesis de Maestría inédita) UdelaR, Montevideo.
- Oyhantçabal, Gabriel. (2011) Subsunción y dominación del grupo social "junqueros" en el área protegida "Humedales de Santa Lucía". Montevideo. Facultad de Agronomía.
- Oshima, Hiroko. (2010) *"Junqueros: el uso de los recursos del junco de la Ciudad del Plata en la futura Área Protegida Humedales de Santa Lucía"*. SNAP, Uruguay
- Pastorini, Alejandra. (2000) "¿Quién mueve los hilos de las políticas sociales?" En La política social hoy. Borgianni, E y Montaño, C. Compiladores. Editorial Cortéz. San Pablo.

- Piñeiro, Diego. (2008) “El trabajo precario en el campo uruguayo”. Montevideo. CSIC.
- Rebellato, José Luis. (1993) “Intelectual radical”. Selección de textos. Compiladores: Alicia Brenes, Maite Burgueño, Alejandro Casas y Edgardo Pérez.
- Sabaj, Viveka. (2011) Extracción de “juncos” Schoenoplectus Californicus en el Área Protegida Humedales del Santa Lucía (Uruguay): Contexto ecológico, socio-espacial y perspectivas del manejo sustentable. UdelaR- Facultad de Ciencias, Montevideo.
- Sarachu, Gerardo. (2006): “Aproximación al análisis de las necesidades humanas, los procesos de colectivización y las formas sociales de satisfacción” Mimeo Temas de Trabajo Social. FCS.
- ---------- (2017) “Sentidos y formas de uso del trabajo asociativo y políticas públicas: un estudio de las dinámicas y trayectorias organizativas de los sectores subalternos en la era progresista” (Anteproyecto de Doctorado inédito) UdelaR, Montevideo.
- Scott, James (2000) “Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos” Ediciones ERA. México.
- Svampa, Maristella (2012) “Consenso de los Commodities, Giro Ecoterritorial y Pensamiento crítico en América Latina”. Revista Observatorio Social de América Latina, Nº 32, 15-38, Clacso.
- Thompson, Edward Palmer (1981) Miseria de la teoría. Ed. Crítica. Barcelona.
- Tomasina, Fernando (2010) “Los problemas en el mundo del trabajo y su impacto en salud. Crisis financiera actual”. Facultad de Medicina. Universidad de la República. Uruguay.
- Zibechi, Raúl. (2010). Contrainsurgencia y miseria. Las políticas de combate a la pobreza en América Latina. Pez en el árbol. México DF

Documentos:

- *“Caracterización socio-productiva del sector de trabajadores del junco y la totora en Ciudad del Plata - San José”* Nov. 2014. (Documento inédito)
- Ley Regulación de Cooperativas Sociales. Nº 17.978. Año: 2006.

- *"Caracterización del sector de trabajadores del junco y la totora en Ciudad del Plata".* Informe del Proyecto Integral a CSIC para llamado a proyectos de Inclusión Social. 2013 (Documento inédito).

Páginas web:

- *ISUSA Industria Sulfúrica S.A* Disponible en: **http://isusa.com.uy/ [**acceso: 21/08/2017].
- *RAE.* Disponible en http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=oligopolio [Acceso: 24/09/2017].